



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ZARAGOZA**

**EL DIVORCIO Y SUS EFECTOS
EN EL APRENDIZAJE EN
LOS NIÑOS**

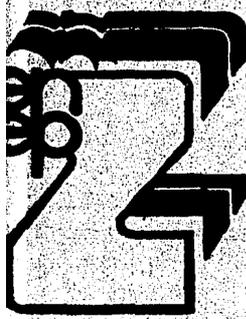
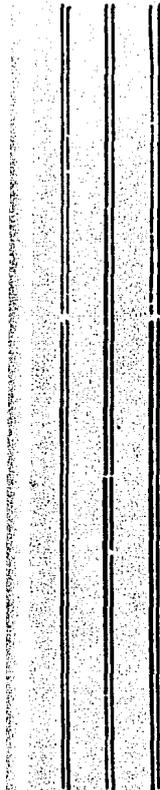
T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :**

Rigoberto Reyes Mosqueda

ASESOR : LIC. FRANCISCO ROBERTO FLORES MERCADO

1984





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL DIVORCIO Y SUS EFECTOS EN EL APRENDIZAJE EN
LOS NIÑOS

CONTENIDO

	Pág.
I.- Introducción	1
II.- El matrimonio.....	3
III.- La familia.....	11
- ¿Qué se entiende por "familia"?	
- La importancia del medio ambiente para el desarrollo hu- mano	
- El niño	
- El ambiente familiar	
- Los padres	
IV.- El divorcio.....	22
- ¿Quién se divorcia?	
- ¿Por qué se divorcian?	
- Causas que han contribuido al incremento del divorcio	
- El proceso del divorcio	
- Etapas del divorcio psíquico	
V.- Consecuencias del divorcio en los niños.....	40
VI.- Definiciones y Teorías del aprendizaje.....	48
VII.- Los efectos en el aprendizaje, en hijos de padres divorcia- dos.....	54
VIII.- Criterios para un divorcio constructivo.....	63
IX.- Conclusiones.....	83
Una alternativa.....	89
Glosario de términos.....	94
Bibliografía.....	96

CAPITULO I INTRODUCCION

El divorcio visto como un conflicto en la estructura familiar, es tan antiguo como la existencia de la familia misma a lo largo de la historia de la humanidad. Cada vez es mayor el número de parejas que, ante la gravedad de los conflictos que genera su convivencia, busca el divorcio como una salida necesaria. Como un dato importante, de acuerdo con Luis Leñero (1976), en México se registraron 31,171 divorcios en el año de 1970, (Sánchez; 81 : 125). El divorcio se define como un proceso que ocurre en la familia y sus efectos en los integrantes del sistema familiar, tanto nuclear como particular específicamente en los hijos. Aunque los miembros de la familia tienen diferentes roles de vida generalmente estos son complementarios; sus conductas no están separadas o aisladas y cualquier cambio que sufra un miembro de la familia afectará a todos los demás miembros del sistema.

El divorcio, sus implicaciones sociales y la forma como estas repercuten en el carácter y en la conducta de los hijos, han dado origen a muchas investigaciones. Son muy numerosos los médicos, los psicólogos y los trabajadores sociales que se han empeñado en estudiar el divorcio como un fenómeno social y como un hecho de gran trascendencia en el ámbito familiar. Es por esto que el presente estudio pretende recopilar las informaciones sobresalientes referentes a los motivos de la separación en la pareja, el proceso de la separación y sus repercusiones psíquicas, principalmente las consecuencias que el rompimiento matrimonial puede tener en los hijos; incluyendo las alternativas para solucionar dicho problema. Lo anterior tendrá co-

mo base diferentes posiciones o corrientes de estudio de acuerdo a sus autores.

La organización de la información se encuentra estructurada como un proceso; para tal efecto se encuentran ordenados cada uno de los temas de estudio. Se da de esta manera inicio a partir de las situaciones que la pareja experimenta antes del matrimonio hasta el matrimonio mismo, siguiendo la formación de la familia, considerando la función de ésta, e incluyendo la de sus integrantes. En continuidad del proceso se describe lo que es el "divorcio", para poder identificar el problema final, mencionando sus orígenes y situación legal, frecuencias y el proceso psíquico en la pareja. Posteriormente y conforme a la problemática planteada, se describen los efectos del divorcio en los hijos, abarcando diferentes reacciones. Así mismo se describen las definiciones y teorías del aprendizaje que se consideran de importancia para dar paso a los efectos en el aprendizaje en los hijos de padres divorciados y su manifestación en etapas específicas según la edad de los niños.

Como penúltimo tema se mencionan algunas alternativas posibles para obtener un divorcio constructivo. Tanto para los cónyuges como para los hijos. Finalmente se dan las conclusiones a que se llegaron y se plantea una alternativa específica para intervenir en forma indirecta en el problema de el divorcio y los efectos en el aprendizaje en los niños.

CAPITULO II EL MATRIMONIO

Es preciso señalar, por la finalidad y las características de este estudio, hablar de lo que es el matrimonio, para que de esta manera se pueda obtener con mayor claridad los antecedentes del proceso del divorcio. La palabra matrimonio proviene del latín "matrimonium" (unión mujer y hombre). Comúnmente se realiza mediante determinados ritos o formalidades legales, o con arreglo a las prescripciones de la Iglesia.

En alguna ocasión nos hemos preguntado las razones por las cuales los humanos llegamos a este estado del matrimonio, existen una gran variedad de posibles razones como son: por la obligación de dar nombre al bebé que viene, por inexperiencia en los años mozos, por apuesta, entre otras, pero existe otra razón muy importante que no se ha mencionado todavía, es el matrimonio de buena fé el que se produce y se realiza con amor y plena conciencia y voluntad de los contrayentes.

De la teoría freudiana, existen explicaciones de conceptos fundamentales referentes al matrimonio o de la elección de un compañero, por lo menos.

Según Freud el hombre se casa porque busca placer, siempre y cuando se considere que el matrimonio es un estado placentero. "Es posible encontrar que en casi todas las culturas el hombre debe elegir una esposa y realizar algún tipo de ceremonia, creada por la misma sociedad, en la que prescribe que los casados han de responder el uno para el otro, también es necesario que todo esto se realice en público. Así la última parte sirve al

principio de realidad y al principio de placer. Dados los apetitos libidinosos que dirige ahora hacia el sexo opuesto es natural que necesite un socio sexual. En el ser humano se han desarrollado las zonas erógenas las etapas amorosas han madurado en la etapa heterosexual y como desea reducir la tensión creada por sus deseos insatisfechos; casarse es un acto natural de conducta. El yo y el super yo lo dirigen hacia un enfoque formalizado del matrimonio, siempre y cuando su forma de vida y sus antecedentes hayan sido los apropiados para desarrollar los conceptos heredados de su grupo étnico". (Bichof; 1977: 77).

" Es por esto que en nuestra sociedad, especialmente durante los últimos diez años del Siglo XIX, la virginidad se hizo una condición absoluta del matrimonio. La castidad prenupcial y la fidelidad conyugal estricta se hicieron las piedras angulares de la moralidad sexual reaccionaria que creando una estructura síquica de miedo ante la sexualidad, reforzaba el matrimonio y la familia autoritaria ". (Reich; 1983: 45).

Por otro lado Arturo Pazcual (1977: 29), describe en su obra y de acuerdo a su pensamiento socialista acerca de la relación hombre-mujer, las características básicas del matrimonio y la familia, aspectos importantes para ampliar el presente tema, los cuales son:

- a) La unión de hombre y mujer en matrimonio es algo natural del ser humano y además de ser la primera forma de sociedad, en ella se vive la relación dialéctica fundamental del hombre con la naturaleza y con el otro.
- b) El matrimonio monógamo socialista se basa en el amor sexual individual (personal, amor que tiene las cualidades de libertad sin condicionamientos económicos), reciprocidad, intensidad y aspiración

a ser durable.

- c) Las relaciones en el matrimonio y familia parten de una igualdad del hombre y la mujer a todos los niveles: económico, sexual, de autoridad, etc.
- d) La realización de lo anterior es posible solamente a través de un cambio en la infraestructura económica: en la forma de propiedad y en las relaciones de producción, que suprima la alineación socio-económica de la mujer y los hijos. Esto supone la plena incorporación de la mujer al trabajo en pie de igualdad con el hombre y que la familia deje de considerarse como unidad económica (de producción y consumo) de la sociedad. La relación sexual en igualdad de condiciones, como entrega recíproca de dos voluntades libres, sólo es posible si se da la igualdad económica. Esa igualdad no niega las diferencias específicas de los dos sexos, ni la posibilidad de realización de la mujer como esposa y madre.
- e) Si el amor crea el matrimonio y es la medida de su duración, al desaparecer el amor deja de existir el matrimonio. El derecho al divorcio es la consecuencia de la desunión en amor de dos personas iguales y libres.
- f) La sociedad socialista protege la maternidad y favorece la natalidad, pero considera que no deben nacer hijos no deseados, por eso propicia el control de la natalidad facilitando el acceso gratuito sólo a la información, sino también a los medios anticonceptivos, partiendo de que la mujer es dueña de su cuerpo y tiene, por tanto derecho a interrumpir un embarazo no deseado, en casi todos los países socialistas está legalizado el aborto.

- g) Respecto a la educación de los hijos, el sistema socialista propugna y practica la educación socialista. Al ser los bienes básicos entre ellos la enseñanza propiedad social, el mantenimiento y educación de los niños son tareas públicas. La sociedad toma a su cargo por igual a todos los hijos, suprimiendo la distinción entre "legítimos", "ilegítimos" o "naturales". La familia es el lugar de la convivencia de los hijos con los padres y del desarrollo del equilibrio afectivo y psicológico. No tiene fundamento la idea vulgar de que en los sistemas socialistas el estado quita los hijos a sus padres para educarlos exclusivamente a su antojo. El peligro de "manipulación ideológica" existe es el mismo que se da en la sociedad capitalista cuando el estado degenera en un régimen autoritario, totalitario.

Los siete puntos descritos anteriormente nos dan una imagen genérica respecto a la familia y el matrimonio y que según esta tendencia presenta cualidades de libertad en todas las áreas que la comprenden y por consiguiente se basan en la igualdad de condiciones. Como resultado de estos factores, la duración del matrimonio se puede terminar presentándose el divorcio.

Referente a los hijos, dan una alternativa generalizada de acuerdo a la protección que proporciona el estado para mantener un equilibrio afectivo y psicológico en los niños. El matrimonio se encuentra también determinado por normas o leyes que nos indican la forma de dirigirnos, en México estas normas son establecidas por el Código Civil para el Distrito y Territorios Federales. A continuación se describirá en algunos artículos de refe

rencia:

- Art. 139.- La promesa de matrimonio que se hace por escrito y es aceptada constituye los esponsales.
- Art. 142.- Los esponsales no producen obligación de contraer matrimonio, ni en ellos puede estipularse pena alguna por no cumplir la promesa.
- Art. 146.- El matrimonio debe celebrarse ante los funcionarios que establece la ley y con las formalidades que ella exige.
- Art. 147.- Cualquiera condición contraria a la perpetuación de la especie o a la ayuda mutua que se deben los cónyuges, se tendrá por no puesta.
- Art. 148.- Para contraer matrimonio, el hombre necesita haber cumplido dieciséis años y la mujer catorce. Los presidentes municipales pueden conceder dispensa de edad por causas graves y justificadas.
- Art. 151.- Los interesados pueden ocurrir al presidente municipal respectivo, cuando los ascendientes o tutores nieguen su consentimiento o revoquen el que hubieren concedido. Las autoridades mencionadas, después de levantar una información sobre el particular, suplirán o no el consentimiento.
- Art. 162.- Los cónyuges estén obligados a contribuir cada uno por su parte a los fines del matrimonio y a socorrer mutuamente.

De lo anterior, nos da la oportunidad de pensar su enfoque en la vida real, para muchas personas la relación humana más difícil es el matrimonio y asegura que siempre están en la cuerda floja quienes conviven día con día, años tras año, quienes afrontan juntos todo tipo de conflictos, de estados

de ánimo incluso de las tentaciones de escapar, así sea momentáneamente de la rutina y a las responsabilidades.

Lo anterior da origen a la siguiente pregunta, ¿por qué una pareja que se une por diferentes circunstancias puede llegar a la separación?. Las razones son tantas como la gran variedad de personalidades existentes.

Es frecuente observar que cuando un matrimonio no funciona y la pareja no ha encontrado la forma de resolver sus dificultades de comunicación creará la necesidad de entablar discusiones y pleitos, es así cuando se aprovechan de las fallas en el comportamiento de una o varios de los hijos (con frecuencia existe el chivo expiatorio) creándose en ellos sentimientos de culpabilidad y la convicción de que sus padres pelean por su culpa, aún cuando no han hecho nada indebido. (Marcovich; 1981: 168).

De acuerdo con lo anterior es conveniente que recordemos la frase: ¡Hasta que la muerte nos separe!, para la gran mayoría de las personas esta frase de la ceremonia matrimonial representa la meta final de un matrimonio; es posible encontrar que hay quienes no consiguen cumplir con este ideal experimentan que han fracasado. ¡No lograron que su unión fuera perfecta! y como en su alrededor abundan las parejas (aparentemente) bien avenidas y parece lógico pensar que tal vez en su caso, haciendo un mayor esfuerzo, se hubiera salvado la relación.

Esta creencia es apoyada en dos mitos:

- a) Cualquier pareja puede lograr que su unión sea armoniosa si se esfuerza verdaderamente por alcanzarlo, sin cortapisas.
- b) El matrimonio feliz sólo termina con la muerte de uno de los cónyuges.

Del "esfuerzo" que se requiere para "salvar" el matrimonio según el primer mito, se necesita que haya armonía y equilibrio en la unión conyugal y para que se logre es necesario que las compensaciones de la convivencia - sobre pasen a los inconvenientes. En un matrimonio feliz, el trato mutuo es cordial y tranquilo. La mayor parte del tiempo; si se producen tensiones y contratiempos, éstos no trascienden y son más o menos pasajeros. Pero si para sostener una relación hay que realizar grandes esfuerzos y aún sacrificios, tanto el marido como la mujer acabarán con su resistencia emocional. (Calderón; 1980:30).

En este mundo tenso y conflictivo en el que todos vivimos, el matrimonio debe ser un refugio.

Vayamos ahora en el segundo mito: que el matrimonio bien logrado dure toda la vida. Es un hecho que la vida en común deja de tener interés, ya sea por que los cónyuges cambien su manera de vivir y sus perspectivas o porque tengan nuevas experiencias, (se describirá más ampliamente en el Capítulo VIII). Los conceptos de la juventud y la apreciación de otras personas se modifican a medida que uno va avanzando durante los años. El cambio es parte de la vida misma.

Carl Rogers, en un breve intento descriptivo de por dónde puede ir el matrimonio en los próximos años, hace observaciones como éstas:

"Cada vez se advierte con mayor claridad que una relación hombre-mujer sólo será estable en la medida en que satisfaga las necesidades emocionales, psicológicas, intelectuales, físicas de sus miembros". (Pezcual; 1977: 47).

Otro enfoque es el de Wilhelm Reich (1983). Señala la existencia de una increíble confusión en relación con el "matrimonio" y de la "familia",

como consecuencia de ello es que el médico se ve llamado a dar consejo en el dominio de la vida personal se tropieza con la concepción formal del matrimonio. Se tiene la impresión de que para el inconsciente de los individuos amedrentados por la sexualidad, el contrato de matrimonio no es más que un permiso para practicar las relaciones sexuales". (Reich; 1983: 127).

El mismo autor realiza una descripción comparativa del conflicto entre el contenido legal (religioso) y el contenido real de la noción de "matrimonio":

"Para el hombre de ley, el matrimonio es la unión de dos personas de sexo opuesto fundada en un documento oficial; para el siquiatra es un lazo efectivo fundado en una unión sexual, acompañado habitualmente por un deseo de paternidad. Para el psiquiatra existe matrimonio cuando dos individuos de sexo opuesto se aman, se ocupan uno de otro, viven juntos y por la descendencia, hacen de esta unión una familia... El acta de matrimonio representa una protección de la mujer contra una eventual irresponsabilidad del hombre". (Reich; 1983: 127, 128).

De lo anterior se puede concluir que efectivamente para dar paso a la estructura familiar no es predominante el contrato legal, ya que en la actualidad existen muchas parejas que se encuentran en "unión libre" pero desarrollan sus funciones de familia. (Ver Tabla No. 5).

CAPITULO III LA FAMILIA

La familia es el segundo concepto que nos encontramos en este proceso después del matrimonio. Las características que se consideran importantes se mencionarán de acuerdo a los integrantes del grupo familiar. Para obtener un conocimiento de los antecedentes de la familia, nos permitimos elegir la descripción presentada por Arturo Pazcual en su libro titulado "La familia a examen", según K. Gaugh.:

"La familia fue esencial para la aparición de la civilización, permitiendo un gran salto cualitativo hacia adelante en la cooperación, en el conocimiento intencionado, en el amor y la creatividad. Pero, en la actualidad en lugar de desarrollar estas capacidades humanas, el confinamiento de las mujeres en hogares y pequeñas familias, al igual que su subordinación en el trabajo, no hace sino limitarlas. Es posible que el don humano del amor personal dé lugar a alguna forma de unión voluntaria a largo plazo y que la mutua devoción individual entre padres e hijos continúe indefinidamente, junto con la responsabilidad pública por los trabajos domésticos y el cuidado de la prole. Ciertamente no es necesario regular las relaciones personales inexistentes, pero tampoco hay necesidad de que nos sintamos temerosos ante una vida social en la que la familia ya no existe". (Pazcual; 1977: 9).

Engels (1980) hace una descripción de las fases o etapas que dieron origen a la familia y que según Morgan salieron pronto del estado primitivo:

- 1.- La familia consanguínea. La primera etapa de la familia, los grupos conyugales separándose aquí, según las generaciones: Todos los abuelos y todas las abuelas... etc.
- 2.- La familia punalua. Exclusión hermanos y hermanas.
- 3.- La familia sindiasmica. Bajo el régimen de matrimonio por grupos, o quizá antes formábase ya parejas conyugales unidas por un tiempo más o menos largo; el hombre tenía una mujer en jefe.
- 4.- La familia monogámica. Nace de la familia sindiasmica, este triunfo definitivo es uno de los signos característicos de la civilización naciente, se funda en el poder del hombre con el fin formal de procrear hijos de una paternidad cierta. (Engels; 1980: 31).

Al percibir realmente los antecedentes de la familia de su concepción actual de ser la base del "estado" y de la "sociedad" Wilhelm Reich (1983) afirma que al existir la familia autoritaria es formar parte integrante y condición del estado autoritario, y por consiguiente de la sociedad autoritaria, formando esta familia las siguientes significaciones sociales:

" 1. Desde el punto de vista económico, fue en el nacimiento del capitalismo la unidad de producción económica, tal cual subsiste en el campesinado y el pequeño comercio.

2. Desde el punto de vista social, su papel en la sociedad autoritaria es proteger a la mujer y a los hijos, desprovistos de derechos económicos y sexuales.

3. Desde el punto de vista político, mientras que en la fase precapitalista de economía doméstica y en los balbuceos del capitalismo, la fami

lia se enraizaba en la economía familiar (como aún existe en la pequeña explotación agrícola), el desarrollo de las fuerzas productivas y la colectivización del modo de producción se han acompañado de un cambio de función de la familia. Su enraizamiento económico ha perdido importancia en la medida en que la mujer ha sido incorporada al proceso de producción. Su función política ha aparecido correlativamente y, sobre todo es esa función cardinal que mantienen y defienden la ciencia y el derecho conservadores: se trata de su papel de fábrica de ideología autoritarias y de estructuras mentales conservadoras". (Reich; 1943: 82, 83).

¿Qué entendemos por familia?

La familia se ha considerado en forma genérica como el "núcleo" principal de la sociedad. Es muy difícil definir la familia, desde cada rama de las ciencias, se puede definir de una manera distinta. No existe la familia, sino las familias distintas según la época, la cultura, la geografía, la clase social, etc. Cada uno habla de su concepto influenciado por su propia experiencia familiar. La palabra familia proviene del latín familia - que quiere decir gente que vive en una casa bajo la autoridad del señor de ella. Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje, hijo, madre, padre de familia (Diccionario Real A.E.).

"El principal lugar de incubación de la atmósfera ideológica del conservatismo es la familia autoritaria. Mientras que las teorías conservadoras hacen de la familia la base, la "Célula" de la sociedad humana, el estudio de sus variaciones en el curso de la historia y de sus funciones sociales permanentes revela cuál es el resultado de constelaciones económicas determinadas. Nosotros no consideramos pues a la familia como la piedra angular y la base de la sociedad, sino como el producto de su estructura econó-

mica (familia matriarcal)". (Reich; 1983: 82)

De lo antes expuesto se observe que Reich rechaza el concepto de familia como "Célula" de la sociedad considerándola como el producto de su estructura económica.

Sin olvidar lo anterior, generalmente vivimos de una imagen conceptual de la familia que podríamos describirla por las siguientes características:

- a) Es un grupo social mínimo que tiene su origen en el matrimonio
- b) Está formado por el marido, la esposa y los hijos, aunque puede ser que otros parientes vivan con este grupo.
- c) Los miembros de la familia están unidos por derechos y obligaciones de orden económico, laboral, social; por una serie de normas respecto a la convivencia, relaciones sexuales, etc.; por lazos psicológicos concretados en un conjunto de sentimientos tales como el amor, el respeto, el temor, el sentido religioso.

Hasta aquí se ha mencionado únicamente la estructura de la familia, pero también, dentro de ella existan sus roles de vida tanto grupales como individuales, es importante considerar que aunque los miembros de la familia tienen diferentes roles, generalmente estos son complementarios; sus conductas no están separadas o aisladas, cualquier cambio que sufra un miembro de la familia afectará a todos los demás miembros del sistema.

La importancia del ambiente para el desarrollo humano.

Bien sabemos que nos encontramos constantemente influenciados por todas aquellas variables que nos rodean, nuestro comportamiento se encuentra sujeto a esas variables. El aspecto físico, como es el color de las instalaciones, el espacio, el ruido, el aspecto social, como es el habitar en una colonia urbana, o en una zona rural, el número de personas que habitan

en una casa, entre otras que de alguna manera van a ser determinantes en nuestra conducta.

Por otro lado en gran parte de la literatura psicoanalítica se da mayor énfasis a la madre en su papel de figura nutritiva y primer objeto libidinal en la vida del niño. Sin duda este énfasis es correcto, pero hay evidencia del apoyo que da el padre, hasta en el período de embarazo, influye en la actitud y en la estructura del medio de la madre y también en el niño. El padre directa o indirectamente es una figura que afecta al niño con su presencia, su ausencia o ambas, y moldea su desarrollo y su personalidad.

El niño como un integrante más dentro de la estructura familiar, juega su propio rol de vida, considerando su posición única en todas las áreas de estudio, por lo anterior, se describen a continuación las valiosas aportaciones que menciona H. Gratiot Alphandery y Rene Zazzo, (1978) en su obra "Tratado de Psicología del niño".

Se pensará que es una pregunta vana. ¿Es que no se ve claramente?, ¿confundimos alguna vez a un niño con un adulto?. La psicología del niño necesita al parecer definir su objeto, ya que éste es tan claro, patente y definido por la propia naturaleza.

Antes no se sabía distinguir las diversas edades y el término de niño se aplicaba muchas veces incluso a los adolescentes de 18 años. Pero cuando nosotros mismos decimos de un niño, "es un hombre", ¿damos siempre la misma significación a esa frase?. Unas veces pensamos en la estatura y otras en su eficiencia o en sus adelantos. Y el cirujano que antes de operar a un joven paciente, tiene en cuenta su madurez orgánica y no su madurez intelectual y social, considerará al volver a su casa que su hijo no es aún más niño, a pesar de su talle porque tiene una mentalidad infantil.

"Permanece confusamente en nuestra noción de niño como una cualidad - entre los factores fisiológicos y los factores sociales. Aún cuando estén_ unidos entre sí por vínculos estocásticos* Esos dos grupos de factores defi- nen dos infancias. Acerca del propio origen de nuestra noción del niño, no hay apenas duda: es una noción tomada de la experiencia, pero sobre todo - en los adultos. Cada uno de nosotros hemos aprendido y muy pronto lo que - era un niño; y lo ha logrado por dos caminos muy cercanos: por el contacto con otros niños que dependen de la autoridad de los adultos y por el camino del lenguaje cuando los adultos han hecho delante de él reflexiones sobre - el carácter específico suyo y de sus iguales. Notable es a tal respecto - el caso de esos niños de 4 ó 5 años que apenas comprenden cuán diferente de ellos es el adulto, se observa este hecho, sobre todo en los hijos únicos - mimados que no han tenido apenas contacto con sus iguales. Es en la escue- la y alrededor de los 7 años donde la noción del niño se estabiliza y bajo_ la presión social, adquiere a la vez precisión y consistencia". (Gretiot;_ 1978: 77, 81, 82).

Otra descripción del niño es la referente a la sexual, "El niño dirige sus impulsos amorosos genitales hacia el ambiente inmediato, es decir casi siempre hacia los padres. De forma típica, el niño ama al padre del sexo - opuesto, y odia al del mismo sexo. Esos sentimientos de odio y de celo se_ complican rápidamente con temor y culpabilidad. El temor se halla primiti- vamente ligado a los sentimientos genitales que se dirigen al padre del - otro sexo y persiste con la imposibilidad de satisfacer el deseo incestu- so, suponiendo con ello la represión de este deseo. Esa represión se en - cuentra en la base de la mayor parte de los trastornos de la vida sexual - ulterior". (Reich; 1983: 86).

* Vínculos probabilistas, en oposición a los funcionales.

El ambiente familiar.

Es el momento en que se requiere profundizar más en la importancia del ambiente familiar para el niño.

Es preciso recordar que la familia constituye cronológicamente el primer medio en que se desarrolla el niño donde también se elaboran a medida de los primeros encuentros y las primeras relaciones, los fundamentos de la organización comportamental pero por otra parte la familia es un ambiente humano, un grupo humano desde el primer día de la vida, es pues relativamente en un marco cultural donde se elabora esa organización.

Hay que atribuir por lo tanto al ambiente familiar como una importancia determinante, porque es el lugar que ofrece la ocasión de las primeras experiencias. Todas las estructuraciones que de éstas resulten llevarán necesariamente su sello. Además gran número de tales experiencias reciben una fuerte coloración afectiva en razón de su carácter vital y esencial para el individuo. Más que un moldeamiento del individuo por su ambiente familiar, es adecuado hablar de una participación esencial y fundamental de los elementos y de las características del ambiente en la elaboración del psiquismo individual.

Sin descartar lo anterior se tiene que "la familia ejerce sobre el niño una influencia orientada hacia la ideología social. Pero además, la propia constelación familiar con su estructura triangular ejerce una influencia propia que esta igualmente orientada en el sentido de las tendencias conservadoras de la sociedad". (Reich; 1983: 86).

Independientemente de lo anterior el ambiente familiar desarrolla una de las funciones de mayor importancia que es el de la seguridad psicológica, el niño adquiere de su ambiente familiar una seguridad psicológica, los

principales componentes de esa seguridad que favorece la elaboración de la organización de la conducta, los cuales pueden resumirse en esta forma:

- a) La estabilidad, la constancia y la coherencia del marco familiar - que auguran la emergencia de hitos* espaciales y temporales relativamente fijos y que permitirán al niño constituir sus costumbres, reconocer las situaciones y estructurar de modo paulatino su universo y encontrarse en él.
 - b) La estabilidad de las actividades individuales, el calor afectivo de los intercambios y de los vínculos que permiten al niño sentirse confirmado en su ser por sus relaciones con sus padres, apoyarse en ellos, y así formar parte en la elaboración de su propia personalidad.
 - c) La presencia de modelos y la existencia de un cuadro de directrices y de reglas con relación a los cuales el niño aprende a organizar y evaluar su propio comportamiento y así, conformarse según los usos de grupo, mediante lo cual se integra en ese grupo del que se siente participante.
 - d) Un margen de libertad de acción que permite al niño toda clase de experiencias en las que puede probarse de actividad eficaz y autónoma, y en las que halla ocasión de diferenciarse de los demás.
- (Gratiot; 1974: 143).

Los padres

Otros integrantes en la estructura familiar son los padres al igual que a los demás integrantes, desarrollan el rol de vida que les corresponde, sus características particulares (personalidad, históricas, físicas....

* Se refiere a la unión y a la firmeza de sus costumbres.

etc..), serán determinantes para el desarrollo de los hijos.

Los padres constituyen evidentemente el núcleo del grupo familiar. Antes de preguntarse qué modalidades desempeña su papel, determinante sin duda puede preguntarse en qué medida lo cumplen, cuantitativamente hablando.

"Consideremos al padre, por lo común se encuentra ausente del hogar durante una parte importante de la jornada, pero no hasta el punto de no estar implicado en alguna de las experiencias del niño; muy a menudo por la tarde o el domingo secunda o reemplaza a la madre cerca del pequeño o emprende una u otra actividad con los mayores, en suma, hay contactos e incluso puede pensarse que la relativa rareza de la presencia paterna contribuye a la importancia y al prestigio que tiene el padre a los ojos del niño. Pero se hallan también otras condiciones menos corrientes". (Grotiot; 1974: 151).

La estructura de la familia y su proyección en los hijos es un aspecto importante que se ha venido desarrollando en este tema, al respecto María N. Pereida de Gómez (1981) señala que "no existe sociedad viable sin un equilibrio permanente entre amor y autoridad, entre solidaridad y rivalidad. En la sociedad familiar, estos cuatro papeles se encuentran representados por la madre por el padre, por los hermanos y por otro personaje que a pesar de no ser de carne y hueso, tiene características de no menos importancia: el hogar". (Gómez; 1981: 14)

La madre: (amor). De acuerdo al mismo autor, lo considera como el símbolo del amor. "Durante largos meses el niño descansa en el regazo materno. Este contacto con la madre es necesario porque constituye para el niño, desde los primeros momentos de su vida, una incesante e indispensable

ble fuente de experiencias sensoriales ; psicointelectuales y psicoemoti -
vas... El niño siente muy pronto si se le quiere, o si representa una car-
ga y si se le cuida o si se le abandona... Por otra parte es la presencia
materna la que trasmite al niño ese sentimiento de seguridad, del cual la -
vida infantil no puede ser privada sin daño."

El padre: (autoridad). Las influencias del padre y de la madre son -
diferentes en calidad, y variables en importancia según la edad del niño...
el niño no 'espera', sino que 'recibe'. Luego si no lo ha recibido, lo e-
charé de menos y culparé de ello (justamente) a su padre, de quien lo debió
de recibir.

" Pero lo que el niño debe de recibir no es "autoridad", sino 'ejemplari -
dad', de esta le vendrá la autoridad al padre; pero no una autoridad orde-
nadora y legislativa, ni punitiva, sino autoridad de 'ejemplaridad' como mo -
delo a imitar... 'por eso, la falta del padre provoca un vacío peligroso -
que priva al niño de sus fundamentales enseñanzas para aprender a vivir, y
lo deja en estado de inseguridad." (Gómez, 1981: 14, 15 y 16).

Otro aspecto en el que hace énfasis el autor es que "para asegurar la
salud mental de los niños futuros, importa ante todo desarrollar y reforzar
en el niño sentimientos de seguridad, de ser siempre querido y aceptado por
la madre, y para que exista seguridad, dice Preston (1943), son necesarios
tres elementos: amor, la aceptación y la estabilidad". (Gómez; 1981: 20).

Los efectos de la ausencia del padre han sido estudiados, particular -
mente durante la guerra y son conocidas las observaciones de Burlingham y -
Freud, de Bach, de Stolz y de otros que revelan las perturbaciones de com -
portamiento más o menos profundas que pueden resultar de dicha ausencia.
Según la fórmula de los dos primeros de dichos autores el padre aparece co-

mo "un ingrediente indispensable de la personalidad del niño", lo que parece confirmado también por la relación evidenciada a menudo entre la ausencia prolongada del padre, o su desaparición, y la delincuencia juvenil o las perturbaciones de conducta en los niños". (Gratiot; 1974: 152).

Como conclusión se tiene que en la "familia, se establece una relación social hombre-mujer propiamente, todavía no es una familia, pero sí su origen. De esta relación hombre-mujer, de su acoplamiento psíquico, depende la unidad real de la familia, como sociedad, cuando nazcan los hijos. Esta es una de las muchas desventajas que presenta el divorcio, o la posibilidad de efectuarse". (Gómez; 1981: 13).

CAPITULO IV EL DIVORCIO

Los conflictos de la familia son tan antiguos como la familia misma, a lo largo de la historia de la humanidad, así como las sociedades existentes es común encontrarnos con uno de ellos "el fenómeno del divorcio, o de la separación de la pareja o grupo familiar". El lograr mantener la estructura del matrimonio y de la vida familiar, evitando el divorcio, ha sido el trabajo de muchas manos y ha sido su objeto de estudio de sociólogos, psicólogos, entre otros los cuales se han dedicado a investigar sus orígenes, procesos y consecuencias en forma particular. Se han hablado de cursos, libros de texto, así como dirigentes religiosos que han tratado a toda costa de dar consejo profesional al respecto. La palabra divorcio proviene del latín "divortium" que significa acción y efecto de divorciarse, en términos generales es la ruptura del vínculo del matrimonio. En la actualidad el divorcio es comunmente admitido, con excepción de algunos países como Argentina, Chile, Paraguay y España. "El número de divorcios ha aumentado espectacularmente en el último siglo, en particular en los países desarrollados. En los Estados Unidos por ejemplo, en el año de 1867 hubo 9,937 divorcios, un siglo más tarde en 1967 hubo 523,000. En los últimos cien años, los matrimonios aumentaron en un 400% en Estados Unidos, los divorcios en cambio aumentaron más de un 5,000%." (Salvat, j; 1973: 22, 27).

Como otro dato estadístico, actualmente hay aproximadamente más de 11.3 millones de niños estadounidenses que viven en familias con un solo padre, y de éstos el 10% vive con su madre.

Los procedimientos a seguir así como las causas o motivos que puedan dar lugar al divorcio varían de un país a otro e inclusive dentro del mismo

país. Veamos entonces como se presenta este fenómeno en algunos lugares -- del mundo.

México.

Nuestro Código reconoce varios tipos de divorcio: a) Necesario; b) Voluntario, el cual se divide en Administrativo y Judicial; distinción que es motivada por la autoridad ante la cual se practica; y c) Separación de cuerpos.

El divorcio voluntario y el divorcio necesario pertenecen al llamado divorcio vincular, puesto que consiste en la disolución del vínculo matrimonial otorgando además capacidad a los conyuges para contraer nuevas nupcias

El divorcio necesario es cuando uno de los esposos comete algún hecho que sea suficiente para que otro demande la disolución matrimonial. Esto sólo ocurre cuando existe alguna de las causas señaladas en las fracciones I a la XVI del artículo 267 del Código Civil, las cuales se describen más adelante.

TABLA No. 1

MEXICO Y EL DIVORCIO

Divorcios registrados por duración del matrimonio*

AÑO	TOTAL	MEMOS DE 1 AÑO	DE 1 A 5 AÑOS	DE 6 A 9 AÑOS	DE 10 Y MAS AÑOS	DURACION NO ESPECIFICADA
1976	19002	663	8803	3495	5484	561
1977	21269	751	9876	4017	5480	652
1978	21394	660	9697	4143	6171	723
1979	22849	708	10457	4717	6193	774

*(Información recabada del "Anuario Estadístico 1981" S.P.P.: 210, 211).

Francia.

En el siglo XVIII se estableció el divorcio suprimido más adelante por Napoleón, posteriormente en el año de 1894 apareció la Ley Naquet, en la que se basaba en la existencia de una falta, es decir que sólo se concedía el divorcio, si uno de los miembros de la pareja había cometido una falta tan grave de tanta importancia que a partir de ese momento la continuidad del matrimonio era imposible.

TABLA No. 2
FRANCIA Y EL DIVORCIO*

AÑO	No. DE DIVORCIOS
1884.	1657
1910.	13049
1921.	32557
1932.	21848
1970.	40000
1973.	50000

*(Díaz; 1981: 9)

Gran Bretaña.

El divorcio civil se estableció en 1857, hoy recurren a él un 10% de los matrimonios.

TABLA No. 3
DIVORCIO EN INGLATERRA Y GALES*

AÑO	No. DE DIVORCIOS
1951.	38382
1958.	26327
1961.	31905
1968.	55007
1970.	71661

*(Díaz; 1981: 10)

Suecia.

"En el año de 1688 pasan a depender de la jurisdicción civil todos los asuntos de ruptura matrimonial que hasta entonces estaban en manos de la -- Iglesia. Desde 1921 existe una legislación muy avanzada en este asunto. El divorcio se concede en el plazo de unos pocos meses, si hay acuerdo entre los cónyuges y el matrimonio no tiene hijos. Si hay descendencia el juez suele imponer un período de reflexión de 6 meses aproximadamente, pasado este si los esposos mantienen su acuerdo, se procederá al divorcio. En el año de - 1975 hubo 40,000 divorcios, en el mismo año se contrajeron menos de 30,000- nuevos matrimonios". (Díaz; 1981: 11)

Estados Unidos.

"Existe divorcio desde 1867, se incrementó grandemente en los años 40, (como se aprecia en la tabla No. 4), después de la II Guerra Mundial. Es - un fenómeno comprobado que las guerras provocan una gran inestabilidad fami- liar. Las largas ausencias, las crisis y sufrimientos de todo tipo provo- can numerosas rupturas matrimoniales, luego pasados unos años, las cifras - de divorcio vuelven a estabilizarse. Aproximadamente uno de cada cuatro -- matrimonios acaba en divorcio". (Díaz; 1981: 11).

TABLA No. 4

DIVORCIO EN LOS ESTADOS UNIDOS

AÑO	No. DE DIVORCIOS
1867.	9937
1920.	170505
1940.	264000
1945.	485000
1946.	610000
1949.	386000

De lo anterior se observa que la existencia y la posibilidad de divorciarse se presenta en casi todo el mundo al igual que su alta frecuencia, pero sería conveniente preguntarnos ahora, ¿quién se divorcia?

¿Quién se divorcia?

En cierta época se creía que todos aquellos que se divorciaban eran -- personas enfermas mal adaptadas o neuróticas, quienes se casaban de nuevo -- inevitablemente repetían su fracaso. En la actualidad la población divorciada incluye personas de todas las clases sociales, de distintos niveles -- económicos, de diversos ambientes culturales y de una variada situación. -- Se encuentra entre los muy jóvenes que se casaron demasiado pronto, entre -- las parejas ya mayores, también se da en los matrimonios de mediana edad -- quienes cuando los hijos abandonan el hogar descubren repentinamente que -- les queda poco tiempo y buscan la satisfacción en cualquier parte menos en el matrimonio. Se da en los que no tienen hijos y en los que los tienen.

¿Por qué se divorcian?

Entre los factores sociales y psicológicos debe considerarse el substancial incremento de la población casada producida en los últimos años a -- pesar del rechazo de la sustitución matrimonial por parte de numerosas parejas que están viviendo juntas abiertamente sin ninguna confirmación religiosa o legal, el hecho de contraer matrimonio ha sido continua, siendo una cosa extremadamente popular. Debido a que no todas las personas son psicológicamente maritales (se refiere al aspecto sexual, más adelante se describirá según Wilhelm Reich), es inevitable que se produzca un incremento en los divorcios. Muchos jóvenes que no están preparados para el matrimonio se -- encuentran en este grupo.

Otro factor o razón que da origen al divorcio son los inevitables erro

res de juicio al elegir el cónyuge. Dicen casarse sin prestar atención a las realidades del matrimonio, por ello, una vez que se han casado encuentran amplias discrepancias entre lo que esperaban y lo que es la auténtica realidad del matrimonio. Otros se aburren con su matrimonio, invierten muy poco ellos mismos en la relación, y a cambio reciben muy poco, incapaces de tolerar su desesperación y su aburrimiento muchos de ellos recurren al divorcio.

La crisis de la desintegración conyugal puede verse a través de las siguientes características:

- "Mala comunicación entre los esposos. (Un 60% de los matrimonios en México se comunican con grandes deficiencias y de manera equívoca o convencional, según una investigación a nivel nacional realizada por el Instituto Mexicano de Estudios Sociales).
- La insatisfacción conyugal. (En un 40% de los casos según el mismo estudio).
- Falta de comprensión recíproca. (33% de los casos, según la opinión de los cónyuges entrevistados).
- Frecuentes pleitos y altercados entre los esposos. (64% de los casos)". (Oshiver; 1978: 125, 126).

En México las causas legales del divorcio son descritas en el Artículo 267 del Código Civil para el Distrito y Territorios Federales.

Artículo 267.- Son causas del divorcio:

- I.- El adulterio debidamente probado de uno de los cónyuges.
- II.- El hecho de que la mujer dé a luz durante el matrimonio a un hijo concebido antes de celebrarse este contrato, y que judicialmente sea declarado ilegítimo.
- III.- La propuesta del marido para prostituir a su mujer, no sólo cuando el

mismo marido la haya hecho directamente, sino cuando se pruebe que ha recibido dinero o cualquiera remuneración con el objeto expreso de permitir que otro tenga relaciones carnales con su mujer;

IV.- La incitación a la violencia hecha por un cónyuge al otro para cometer algún delito, aunque no sea de incontinencia carnal;

V.- Los actos inmorales ejecutados por el marido o por la mujer, con el fin de corromper a los hijos, así como la tolerancia en su corrupción;

VI.- Padecer sífilis, tuberculosis, o cualquier otra enfermedad crónica o incurable que sea demás contagiosa o hereditaria, y la impotencia incurable que sobrevenga después de celebrado el matrimonio;

VII.- Padecer enajenación mental incurable;

VIII.- La separación de la casa conyugal por más de seis meses sin causa injustificada;

IX.- La separación del hogar conyugal originado por una causa bastante para pedir el divorcio, si se prolonga por más de un año sin que el cónyuge que se separó entable la demanda de divorcio;

X.- La declaración de ausencia legalmente hecha, o de la presunción de muerte, en los casos excepción en que no se necesita para que se haga que proceda la declaración de ausencia;

XI.- La sevicia, las amenazas o las injurias graves de un cónyuge para el otro;

XII.- La negativa injustificada de los cónyuges a cumplir las obligaciones señaladas en el Artículo 164 y el incumplimiento sin justa causa, de la sentencia ejecutoria por alguno de los cónyuges señalados en el Artículo 168;

XIII.- La acusación calumniosa hecha por un cónyuge contra el otro, por delito que merezca pena mayor de dos años de prisión.

- XIV. Haber cometido uno de los cónyuges un delito que no sea político, pero que sea infamante, por el cual tengo que sufrir una pena;
- XV.- Los hábitos de juego o de embriaguez o el uso indebido y persistente de drogas enervantes, cuando amenazan causar la ruina de la familia o constituyen un continuo motivo de desavenencia conyugal;
- XVI.-Cometer un cónyuge contra la persona o los bienes del otro un acto que sería punible* si se tratara de persona extraña, siempre que tal acto tenga señalada en la ley una pena que pase de un año de prisión;
- XVII.El mutuo consentimiento (Código Civil; 1983: 93).

Así mismo, se describe en el Artículo 287 las pautas que según la ley se deben de seguir en relación a los hijos:

Artículo 287.

Ejecutoriado el divorcio, se procederá desde luego a la división de los bienes comunes y se tomarán las precauciones necesarias para asegurar las obligaciones que queden pendientes entre los cónyuges o con relación a los hijos. Los consortes divorciados tendrán obligación de contribuir, en proporción a sus bienes a la subsistencia y educación de los hijos varones hasta que llegen a la mayor edad, y de las hijas, aunque sean mayores de edad hasta que contraigan matrimonio, siempre que vivan honestamente. (Código Civil; 1983; 20:99).

Causas que han contribuido al incremento del divorcio.

Geotting (1979) cita algunas de las causas que han contribuido al incremento del divorcio. Los cinco factores que menciona corresponden a explicaciones relacionadas con la estructura social del sistema y que de alguna manera han afectado las cifras del divorcio:

1. La doctrina del individualismo. Dicho de una manera sencilla, según el autor, esta doctrina sugiere que las necesidades del individuo superan

* Castigo.

en importancia a la solidaridad para con los grupos de los que es miembro. Aún más, el individuo tiene el derecho e incluso la responsabilidad de proporcionar así mismo la satisfacción de sus necesidades a expensas del grupo.

Antes del surgimiento de esta doctrina, el matrimonio representaba permanencia, obligación y fidelidad. Existía una subordinación personal ante los intereses de la familia y finalmente de la sociedad, y el divorcio era algo intolerable.

Con esta doctrina individualista, se adoptó una visión práctica del matrimonio y una libertad de terminarlo cuando se desea. Actualmente de los intereses de la familia de origen o de la sociedad.

2. La tendencia hacia la igualdad de sexos. Este factor que está relacionado con el anterior, en el sentido de que actualmente la mujer se percibe cada vez con más capacidades de crecimiento personal, además de funcionar como madres y esposas. Un hecho que contribuye a la igualdad de los sexos es la creciente independencia económica de las mujeres. Incluso en las relaciones matrimoniales, las mujeres saben que son capaces de sobrevivir fuera de su matrimonio. No podemos olvidar la serie de cambios que se produjeron con el movimiento de liberación femenina.
3. La tendencia hacia una aceptación general del divorcio. Esta aceptación general se determina básicamente, por que el divorcio se ha vuelto tan común que ya no es impedimento o terminación de trabajos y carreras. Así mismo, en la literatura del tema del divorcio se ha vuelto muy común y ha dejado de ser un hecho reprochable.
4. El cuarto punto, que es funcionalista se refiere a que la sociedad se-

especializa cada vez más en un sentido funcional y se ha presentado una diferenciación estructural. Con la industrialización la familia ha dejado a un lado las funciones que ahora manejan estructuras sociales especializadas. Funciones familiares como la educación, la recreación, - la religión, por ejemplo, se satisfacen más bien fuera del núcleo familiar y según Winch (1979), la función primordial de la familia es la intimidad y el amor.

5. El último factor según Goettin (1979), se refiere a que debido al mejoramiento general del standar de vida, la decisión de divorciarse se facilita. Hay instituciones (guarderías, casas cuna, internados, etc...) que podrían ayudar en la custodia de hijos de padres divorciados, así como más facilidades y posibilidades para el manejo de la familia después del divorcio. (Sánchez; 1981: 105, 106).

De lo anterior podemos concluir, que, si aceptamos como natural que dos personas (aunque vivan juntas) pueden evolucionar de manera distinta; no las calificaremos como "fracasada" a una pareja que deshace su unión. Lo que es posible que haya sucedido es que nos hemos acostumbrado a "calificar" de acuerdo con una tabla de valores establecida de antemano, y, sin analizar los hechos o las circunstancias determinamos que los matrimonios que se divorcian terminaron en el desastre.

Pretextos (razones infundadas) para el divorcio:

"¡He descubierto que me engañó!. O tal vez el "descubrimiento" sea sólo una triste confirmación de la vejez* del cónyuge. Al asombro sucede rabia y a ésta la decepción, seguida por una tristeza infinita...."¡Divorciate!", le dirán los parientes y los amigos. "¡No queda otro remedio que divorciarme!", se repiten una y otra vez, pero.....¿se justifica realmente un

*Voluntad imperfecta, intención leve.

divorcio motivado por los celos?. Vamos a analizar la situación.

Los celos se componen de diversas emociones y la proporción de éstas varía con cada persona: la ira, el temor y la decepción son las principales. En muchos casos predomina la importancia de la vanidad herida: "Yo -- tan bonita y el perro me mordió".

La ira procede en gran parte del sentimiento de "traición". La mayoría de las personas casadas consideran que el cónyuge les pertenece, es -- "suyo". ¡Vana ilusión! ¡Nadie posee a otro ser!

El temor que forma parte de los celos se origina en la posibilidad de "perder" al compañero. La esposa ofendida piensa inmediatamente que si el marido buscó a otra mujer (o viceversa) es porque en su matrimonio falta -- algo fundamental para satisfacerlo. Esto es un error. En contra de lo -- que todo el mundo piensa, las aventuras extramatrimoniales tienen casi siempre un incentivo: la novedad, la excitación que produce la aventura en sí. Lo cierto es que casi nadie se enreda en un asunto de esa clase porque quiere deshacer su hogar; de otra manera, no se tomarían tantas precauciones para mantener la aventura en secreto. (Calderón; 1980: 35).

Nagy (1979) hace una descripción importante desde el punto de vista -- psicoanalítico y que puede considerarse como el causante del divorcio. Señala que los problemas de discordia matrimonial se distinguen por dos clases: la callada y la explosiva, durante este proceso existen las amenazas -- del divorcio, la separación real o del divorcio, es casi inexistente en el inconciente. La dinámica dentro de la masa de egos, está determinada por -- la manera en que los esposos se disputan o comparten la fuerza del ego de -- que disponen. En un extremo de la escala tenemos a los matrimonios en los que ambas partes luchan por sus derechos, obteniendo como resultado un ma

rimonio cargado de conflictos. Estos se superan cuando uno de ellos cede.

Es así donde surge la inquietud de este estudio del divorcio. Es necesario considerar los patrones de relación establecidos en la pareja. Según Beal (1980), los patrones de interacción de la pareja determina en cierto sentido el proceso del divorcio. La terminación de una relación emocional por medio del divorcio es un proceso complejo. Esta terminación se presenta en cierto grado en muchas familias, pero en muy pocas se logra completamente.

El origen del divorcio puede ser visto desde el punto de vista de la sexualidad, Reich (1983), menciona que "Toda relación sexual se ve expuesta a una disminución de interés sexual. Este hecho no tendrá importancia sino se le suma que:

- 1.- El debilitamiento puede producirse en un solo miembro de la pareja.
- 2.- La mayor parte de las relaciones sexuales están actualmente complicadas con los lazos económicos (dependencia de la mujer y de los hijos).
- 3.- Independientemente de estas dificultades exteriores existe una dificultad interna que hace complicada la única solución lógica: la separación y la búsqueda de otra pareja.

Toda persona se halla perpetuamente expuesta a nuevos estímulos sexuales que emanan de personas distintas de la pareja actual. (Reich; 1983:134).

Sabemos que el divorcio no termina con la simple separación física de la pareja. Cline y Westman (1971) encontraron al revisar 105 familias divorciadas de una corte Wisconsin, E.U. (con un seguimiento de dos años), que cerca de un 15% tuvieron interacciones hostiles post-divorcio, y que recurrieron a una o más intervenciones de la corte. Las razones legales se enfocan hacia áreas de conflicto familiar, de dinero, e hijos, pero los

patrones dinámicos subyacentes se relacionaban con conflictos continuados. Dichos conflictos en algunas ocasiones abarcan roles parentales, y eran a veces directamente perpetuados con los hijos y otros familiares.

Frecuentemente el divorcio legal es un intento de efectuar un divorcio emocional; cuando dos personas se dan cuenta de que no tienen un futuro constructivo juntos. Tales esfuerzos de separación emocional frecuentemente son ineficaces.

El divorcio no es un evento en la familia (por que dejaría de existir), sino una forma nueva de vida. Con el divorcio no termina todo, sino más bien se altera la naturaleza de las relaciones.

El proceso del divorcio

Todo acto de vida está sujeto a un proceso, el divorcio es un fenómeno cuya frecuencia ha aumentado considerablemente. Por lo general, este fenómeno ha sido estudiado en términos de los efectos y consecuencias que sufre el individuo que se divorcia. En este capítulo se habla del divorcio visto como un proceso que ocurre en la familia y sus efectos en el sistema familiar, tanto nuclear como de origen. Aunque los miembros de la familia tienen diferentes roles generalmente estos son complementarios; sus conductas no están separadas o aisladas. Cualquier cambio que sufra un miembro de la familia afectará a todos los demás miembros del sistema. Es por eso que la disolución de la familia es el cambio más drástico que pueda tener un sistema, sin embargo gran cantidad de parejas escogen este camino como solución.

Kessel y Deutsh (1977), describen el proceso del divorcio psíquico, mencionando las características de cada período de éste. El proceso del divorcio psíquico tienen las siguientes características:

- Por lo general es inevitable.
- Hay sentimientos que distinguen a este proceso y por lo general hay dolor.
- El proceso del divorcio psíquico puede ocurrir en diferentes etapas de la vida y según la etapa habrá cambios en la relación matrimonial y en los estados de ánimo.
- A lo largo del proceso la toma de decisiones y el planteamiento racional se ven impedidos en gran medida.
- El divorcio legal puede, y es frecuentemente el caso que ocurre en ausencia del divorcio emocional.

Etapas del divorcio psíquico.

Como ya se mencionó, el divorcio forma parte de un proceso, el cual se encuentra constituido en una serie de etapas en que la pareja va manifestarse psíquicamente, las cuales se describen a continuación: (Kessel 1977).

- 1.- Período previo a la decisión del divorcio. Estrictamente esta no es una etapa que corresponda al proceso del divorcio, aunque es el punto preliminar de donde las parejas emergen al terreno del divorcio. Este período es posible que se caracterize por una insatisfacción matrimonial, así como una tensión que aumenta en ambas partes de la pareja, aunque por lo general más en una.
- 2.- Se presentan intentos de reconciliación, por lo general propiciadas por familiares cercanos y amigos.
- 3.- Hay un decremento en la intimidad del matrimonio.
- 4.- Se rompe la fachada del matrimonio ante el mundo, se sabe que el matrimonio tiene problemas. Se suele presentar así mismo una separación física, y es así también donde por lo general se contacta con los aboga--

dos. Estas etapas pueden durar desde semanas hasta meses, y en algunos casos los matrimonios se distorsionan en alguna de ellas y no prosiguen con las siguientes.

- 5.- Período de decisión. La decisión de divorciarse es firmemente tomada - por lo menos por un elemento de la pareja existiendo en general una sensación de que un paso difícil se ha dado.
- 6.- Hay ansiedad y angustia ante el prospecto de separación.
- 7.- Hay una renovación en la intimidad matrimonial debido a la ansiedad de separación y por no aceptar totalmente una separación.
- 8.- Se presentan nuevamente conflictos, la etapa 7 suele repetirse - varias veces a lo largo del proceso del divorcio emocional.
- 9.- Aceptación de la inevitabilidad del divorcio, y se presenta más coraje.
- 10.- Período del lamento, hay sentimiento de culpa y autorreproche por haber causado la ruptura. Se presentan también fuertes sentimientos de fracaso y una autoestima disminuida. Soledad y depresión son típicas.
- 11.- Coraje hacia la pareja. Señala un regreso al equilibrio y un mayor interés propio.
- 12.- Aceptación de los aspectos negativos y positivos del matrimonio, tristeza realista.
- 13.- Período de reequilibrio. En este período existe un crecimiento personal y una disminución de duelo del matrimonio. Ambas partes de la pareja sufren de emociones muy intensas sobre las cuales tienen poco control.

Aquí pudimos observar una trayectoria común, por etapas y su relación - en los estados psíquicos de la pareja, cuando se divorcian, pero es preciso hacer hincapié, la posibilidad de que las reacciones individuales durante el

proceso puedan variar dependiendo de que persona inicia la o las demandas de separación. Así mismo, nos ubica dentro de una crisis, la crisis en sí misma la cual se puede resumir en tres aspectos.

Crisis del divorcio, (la crisis en sí misma):

1.- La separación o el divorcio introducen en nuestras vidas circunstancias nuevas que nos obligan a abandonar nuestras rutinas diarias y precisar nuevos tipos de conducta.

2.- La crisis del divorcio saca a relucir sentimientos no superados del pasado y que han constituido obstáculos para la felicidad.

3.- La crisis del divorcio desata la energía emocional". (Krantzel; - 1979: 41).

El período de recuperación del divorcio es considerado por Hetherington con una duración de dos años, de acuerdo a los resultados de una investigación que realizó (en los Estados Unidos) con padres y en la cual nos revelan datos de suma importancia:

Comparó 72 parejas de clase media con el mismo número de parejas divorciadas en las cuales las madres tenían la custodia de los hijos. Para hacer comparaciones válidas compararon a los niños de divorciados con los de familias intactas, sobre la base sexo, edad, orden de nacimiento, educación y edad de los padres.

Se hizo una evaluación de los padres e hijos de los dos meses, un año y dos años. Se utilizó un multimétodo: entrevistas, registros diarios llevados por los padres, pruebas de personalidad, etc.

Además se hicieron observaciones de los niños en la escuela de párvulos donde el maestro registró sus conductas. Se obtuvieron datos respecto

al rol sexual, desarrollo cognocitivo y social de los niños.

Los resultados fueron enfocados especialmente al padre; observando cuales fueron sus sentimientos y problemas después del divorcio. Los problemas que reportaron estos padres fueron los siguientes: el organizarse para vivir solos, el stress emocional y las relaciones interpersonales con sus hijos y sus ex-esposas.

Se observó que a los dos años ya habían superado muchos de estos problemas. Los padres divorciados tenían durante el primer año problemas para comer en casa y llevar las rutinas domésticas de la ropa y la limpieza.

La mayoría de los padres divorciados tenían que buscar más trabajos por problemas de dinero, ya que tenían que mantenerse ellos y a sus hijos. También reportaron una baja considerable respecto a su eficiencia en su trabajo, ya que estaban absorbidos por preocupaciones emocionales.

La madre divorciada se quejó más frecuentemente de sentimientos de desamparo; falta de atractivo físico y de haber perdido la identidad asociada por ser esposa de "X". Los padres se quejaron por no tener metas en sus vidas. En ambos hubieron profundos sentimientos de pérdida, necesidad de dependencia no reconocida, sentimientos de culpa, ansiedad y depresión. Además se sintieron que habían fallado como padres y esposos y dudaban de sus habilidades para ajustarse a cualquier matrimonio futuro, 9 de los hombres reportaron tener problemas sexuales con más frecuencia que antes y 36 empeoraron en sus trabajos. Muchos padres divorciados se llenaron de actividades sociales en el primer año después del divorcio: cursos universitarios, deportes, idiomas, etc.

Durante el primer año los hombres divorciados cambiaron en su vestir, y se presentaron más modernos y llamativos que los casados. Usaban botas, -

chamarras de piel, collares, etc. También compraron coches deportivos y -- motocicletas mucho más que los casados.

Lo anterior era "quizá" parte de su frenética búsqueda por una nueva - identidad inmediatamente después del divorcio, esto disminuyó hasta el se-- gundo año.

Muchos padres divorciados veían con menos frecuencia a sus hijos y ex-- esposas conforme pasaba el tiempo, los veían más a los dos meses de divor-- ciados que cuando estaban casados y fue disminuyendo poco a poco. 10 pa--- dres reportaron haber mejorado las relaciones con sus hijos. Muchos de es-- tos padres veían a su vez de hogares destruidos.

El primer año después del divorcio fue el más intenso en cuanto a de-- sorganización para ambos padres. Al final del primer año 29 de los hombres y 35 de las mujeres pensaron que el divorcio pudo haber sido un error y de-- bieron tratar de solucionar sus problemas con gran empeño. Sin embargo, al final del segundo año, muchos de los esposos divorciados habían establecido nuevas relaciones estrechas y sólo 12 de las madres y 9 de los padres sen-- tían que el divorcio había sido un error.

Las relaciones entre todas las parejas fueron ambivalentes, con excep-- ción de 4 parejas de divorciados que se caracterizaron por amargura, y odio. Los demás no se separaban del todo y muchos pasaban fines de semana juntos-- aunque terminaran otra vez separados.

Las relaciones con sus ex-esposas fueron menos intensas cuando los --- progenitores divorciados se volvían a casar o encontraban pareja.

Hasta aquí se ha hecho mención de los sucesos de mayor trascendencia - respecto al divorcio, desde sus orígenes, incidencia, causas, aspectos le-- gales, y los procesos que intervienen, así como sus manifestaciones propias.

Es así como se da paso al siguiente tema el cual se enfoca a los efec-- tos del divorcio en los hijos.

CAPITULO V
CONSECUENCIAS DEL DIVORCIO EN LOS NIÑOS

En los temas anteriores se han mencionado los elementos básicos que nos han conducido a lo que es el divorcio, así como las características que se presentan en la pareja durante su proceso. En continuidad de este proceso es imposible descartar la existencia de los hijos, y es aquí donde surge la siguiente pregunta, ¿qué sucede con ellos durante y después del proceso del divorcio?, obviamente y como ya lo mencionamos, el niño como un miembro de la familia al presenciar un cambio de sus padres como integrantes, es predecible que afectará su estado, ¿es posible que el hombre sea capaz de hacerle daño a sus semejantes?. "Lo recuerdo muy bien; yo iba a cumplir 6 años y estábamos sentados a la mesa cuando papá dijo que se iba de la casa, quise decirle no papi, no te vayas; pero las palabras se me ahogaron en la garganta. Estaba demasiado asustada y todos los momentos felices que pasamos juntos desfilaron por mi mente como un relámpago, así como las cosas tristes, como cuando él tuvo que ir al hospital por una lesión en la columna vertebral y también las veces en que me regañó y se enojó conmigo. No pude desechar todos esos malos pensamientos. En ese momento mi vida cambió en cierta forma; era como si yo siempre hubiera sido feliz y de repente me volviera desdichada". (Una niña de 8 años) (Calderón; 1980:40). Lorenz decía: "El hombre difiere del animal por el hecho de ser el único primate que mata y tortura a miembros de su propia especie", (Maracovich; 1981: 168). Es acertado para nosotros apoyar lo anterior, debido a que dentro de la historia de la humanidad siempre ha existido la lucha del hombre por el hombre mismo, y que difiere de los demás seres vivos, por su agre -

sion y su autodestrucción. Las agresiones pueden considerarse tanto físicas como emocionales, estas últimas pueden causar más daño y destruir al ser humano, ejemplo de lo anterior y parte importante de este tema, son los efectos del divorcio en los hijos.

La agresión al humano por el humano es parte habitual de la existencia, todos la sufrimos y todos la realizamos. Las causas de ella, aparentes o reales, conocidas o sospechosas, varían con la agresión, el agresor y el agredido e involucrando sólo a los individuos en particular, a la sociedad que les permite, condiciona, modifica o determina. Sin embargo es necesario crear conciencia respecto a otras variables de agresión que, sin dejar huellas en el organismo del menor producen cicatrices en su personalidad, similares y en ocasiones aún peores de las que resultan por la agresión corporal. Se mencionó en temas anteriores las características del niño y del padre, regresándonos a esa premisa sucede que los padres tienen una visión distorsionada del hijo. Con frecuencia hemos notado que las experiencias de los padres con respecto al comportamiento del niño no son apropiados para la edad de este.

Según el director de una Clínica de la Conducta Infantil en México: "El divorcio es uno de los problemas más serios y complejos que deben enfrentar los niños de nuestro tiempo" (Calderón; 1960: 40).

En Estados Unidos existen doce millones de hijos de padres divorciados que no cumplen 18 años, tal cantidad de matrimonios divorciados ha impulsado a los sociólogos, psicólogos, educadores y jueces de lo familiar a tratar de descubrir qué tan gravemente afecta el divorcio a esos niños.

"El trauma del divorcio está en segundo lugar después del de la muerte, el niño experimenta que ha perdido algo muy importante, y se siente re-

pentinamente vulnerable" (Calderón; 1980: 41).

Después del divorcio se presentan una serie de situaciones que en muchos casos hacen que se prolonguen los problemas existentes entre los padres y también en relación con sus hijos.

Veamos entonces qué sucede cuando se ha consumado el divorcio legal, el ex-marido y la ex-esposa se encuentran intentando conseguir la separación emocional y psicológica, deben enfrentarse a su mutua relación con sus hijos. Dominados por profundos sentimientos de ira y de mutua desconfianza con frecuencia se les recomienda que se muestren amistosos para lograr un divorcio amigable. Esperar que los padres divorciados olviden y perdonen lo ocurrido y que confíen y se respeten mutuamente para poder dedicarse conjuntamente a la educación de los hijos, es esperar algo casi imposible de conseguir. Los padres que eligieron separarse no pueden continuar unidos aunque sea por el bien de sus hijos. El divorcio significa algo más que una separación legal; también significa la separación emocional, psicológica y física. Significa que no existe ningún vínculo con el pasado ni siquiera con relación a sus hijos. Esta es la realidad de los padres divorciados. Los niños son capaces de comprender esta realidad, aunque no siempre puedan hacerlo totalmente. "Una divorciada que no pudo afrontar los gastos, tuvo que mudarse de un extremo a otro de la ciudad para vivir en la única habitación que tienen sus padres. En esa mudanza su hijo no sólo perdió a su padre y su hogar, sino también sus amigos y compañeros de escuela. Después de pelear constantemente en la nueva escuela, y de fracasar en los estudios, este muchacho empezó a recibir terapia precisamente en el momento adecuado. El terapeuta explicó que el niño estaba a punto de suicidarse por que creía tener toda la culpa de la separación, y no podía soportar los cambios producidos por el divorcio". (Calderón; 1980: 43).

Cena D. Marino (1976), investigó 4 aspectos en los que suelen cambiar los padres divorciados que se quedan solos y con la custodia de los hijos. El progenitor que queda solo:

1. Toma el rol de madre y padre, tratando así de sustituir al padre o madre ausente. Esto le representa una tarea muy difícil.
2. Suele estar muy ocupado en los aspectos de trabajo y en la satisfacción de las necesidades inmediatas. Como consecuencia se descuida el progreso emocional e intelectual del niño.
3. Suele dar a los niños excesivas responsabilidades para delegar trabajo que ellos no puedan desempeñar.
4. Suele atender poco a su hijo por lo que pueden surgir sentimientos de descuido y resentimiento de parte del niño.

Estos 4 aspectos se refieren más bien a la actitud que los padres divorciados cambian respecto a sus hijos, pero es importante hacer la aclaración de que aún antes de divorciarse, o no efectuándose éste, se desarrollan esos aspectos, que sí podrían diferir en cuanto a su intensidad y que son observados en la mujer. Sin embargo los hijos también sufren alteraciones en sus propias vidas como en su estatus social, cambio de domicilio y de amistades entre otros.

Cuando los padres se han divorciado, los niños se sienten ansiosos y tienen sentimientos que no siempre pueden comprender, no importa lo difícil que haya sido el matrimonio de sus padres y lo aliviados que puedan sentirse cuando se produce el divorcio, ellos siguen esperando que su padre y su madre vuelvan a unirse y que la familia vuelva a ser una unidad.

James Anthony, ha llamado "neurosis de abandono" a los síntomas que -

aparecen como consecuencia de la ansiedad de separación. La inseguridad del niño puede ser intensificada por el pensamiento lógico de "si papá se fué, mamá también me puede dejar". Este miedo impide que el niño quiera separarse del progenitor con quien vive, temiendo perderlo. (Castillo; 1979: 153).

Si los padres que se han divorciado experimentan sentimientos de rechazo y de abandono, no es de extrañar que aquellos niños se sientan rechazados y abandonados. En un nivel más profundo, existen sentimientos de miedo y de culpabilidad debido al persistente "complejo de Edipo" y a sus esperanzas. A intervalos más o menos regulares el niño se acercará a uno de sus progenitores, culpando al otro por haber abandonado el hogar o de haber empujado al otro cónyuge a hacerlo. El padre divorciado debe enfrentarse al conflicto que sostiene consigo mismo, evitando explotar a su hijo, consciente e inconcientemente, como sustituto de su marido. Estas cosas hechas, tanto por el padre, como por la madre, tan solo pueden confundir al niño y tienen el potencial necesario para crearle grandes problemas en el futuro.

El niño corre el riesgo de ser utilizado por sus padres como chismoso, difamador y espía, el niño en estos casos es controvertido, es instrumento de agresión. También los niños pueden ser utilizados como instrumentos de seducción ya sea para atraer al otro progenitor o demandar toda la atención del niño para compensar los sentimientos de soledad y vacío.

Avelino González (1962), investigó: "La urgencia de reunión como respuesta a la angustia de separación", su papel en las fobias de espacio, postuló el mecanismo de "urgencia de reunión" como consecuencia de la angustia que surge como señal de alarma en un individuo cuando se produce un

cierto alejamiento variable según los casos de un objeto necesitado. Refiriéndose al objeto en el sentido psicoanalítico. Esto es lo que satisface una necesidad como en el caso del bebé, su objeto de amor es la madre o sustituto. Concuerdá con las ideas de Freud (1926) en "Inhibición síntoma y angustia" en que los peligros internos del sujeto, a pesar de cambiar en las diferentes épocas de su vida en común, la pérdida del objeto amado o bien la pérdida de su amor, agregando que la pérdida es equivalente a la separación del objeto la que pueda dar lugar de diferentes maneras a la acumulación de deseos insatisfechos y por ende a una situación de desamparo, en donde surge la necesidad, el sujeto de retornar al objeto que lo dominó. (Rubinstein; 1979: 29, 50).

Bowlby afirma que cuando el niño de seis meses es separado de su madre con la cual mantenía una relación y conducta de vinculación se presenta gradualmente tres tipos de conducta como manifestación de la "angustia de la separación o angustia primaria.

- a) La conducta de PROTESTA, en donde el niño llora y trata continuamente de buscar a su madre manifestando tristeza.
- b) La conducta de DESESPERANZA el niño aquí continúa llorando amargamente y poco a poco se observa que deja de llorar deseando que su madre regrese a pesar de que su esperanza de reencontrarla disminuye.
- c) DESVINCLACION, es la conducta en la cual el niño poco a poco al ver que la madre no regresa, presenta un cambio dejando de reconocerla. Este desconocimiento es directamente proporcional a la ausencia (en tiempo) de la madre. (Rubinstein; 1981: 47, 48).

El proceso de angustia de separación, según Bowlby está basado en la

urgencia y el deseo de recuperar el objeto perdido diciendo que la fase de protesta origina el problema de angustia de la separación; la desesperanza origina el problema del dolor y la aflicción causada por la pérdida de un ser querido y la de desapego, el de defensa.

Apoyando lo anterior podemos decir que en el desarrollo del niño mientras existe la demanda de gratificación inmediata, cualquier ausencia del objeto gratificante se experimenta como una amenaza gradualmente, a medida que se desarrolla el yo, es posible abstraerse de la situación concreta.

Freud (1959) indicó que el miedo de perder el objeto de afecto se convierte después en un miedo de perder amor, que se presenta en el desarrollo de todo ser humano. Sin embargo, cuando hay una pérdida real de un objeto de amor en la vida temprana de un niño se presentan manifestaciones más específicas en el desarrollo. (Helen: 1979: 5).

Freud (1959) citó la ansiedad como la primera respuesta a la pérdida. El enojo, la rabia, la depresión y la culpa también son efectos conectados con la pérdida.

El manejo del ambiente y la resolución de los problemas parecen ser aprendidos en situaciones de contenido masculino. La habilidad del niño para comprender el mundo fuera de su hogar, planear su futuro y manejar adecuadamente su crisis, especialmente hacia la mujer (madre), o hacia su grupo de amigos. La falta de una identidad masculina el comportamiento afeminado o un comportamiento masculino compensatorio, se encuentran más frecuentemente en niños con padre ausente que en niños con padre presente. (Helen; 79: 7).

Todas estas concepciones nos dan un marco de referencia general de los efectos del divorcio. Es así como debemos considerar la posibilidad al di-

vorciarse, tener en cuenta el bienestar de los hijos. Es necesario discutir sus necesidades físicas, emocionales y educacionales, también debe considerarse cuando es necesario decirles formalmente a los hijos que sus padres se van a divorciar definitivamente. No existen secretos en familias. Los niños incluso los más pequeños presienten la tensión que domina a sus trastornados e indiferentes padres. Cuando se les hablar del divorcio, tienen la sensación de que sus temores de ser abandonados son confirmados.

CAPITULO VI DEFINICIONES Y TEORIAS DEL APRENDIZAJE

Antes de conocer las definiciones de aprendizaje es de suma importancia conocer su naturaleza, para Gagné (1975), "El aprendizaje es algo que tiene lugar dentro de la cabeza de un individuo: en su cerebro. Se denomina proceso porque formalmente es comparable a otros procesos orgánicos humanos tales como la digestión y la respiración. Empero, el aprendizaje constituye un proceso tremendamente intrincado y complejo, mismo que sólo se comprende parcialmente en la actualidad. Como sucede con otros procesos orgánicos, el conocimiento acerca del aprendizaje se puede acumular mediante métodos científicos. Cuando se le verifica adecuadamente, dicho conocimiento se puede expresar como principios para el aprendizaje. Y cuando, a su vez, podemos observar que estos principios presentan cohesión en una forma racional, se puede elaborar un modelo del proceso de aprendizaje. Las elaboraciones de este modelo (o de otros modelos alternativos) constituyen lo que se conoce como teorías del aprendizaje (Gagné, 1975; 13).

E. Hilgard define al aprendizaje como el "proceso por el cual se origina o cambia una actividad, mediante la reacción a una situación dada, siempre que las características del cambio en curso no puedan ser explicadas con apoyo en tendencias reactivas innatas, en la maduración o por cambios temporales del organismo".

Craig (1979) lo define como el proceso mediante el cual la capacidad o disposición de una persona cambia como resultado de la experiencia (Craig; 1979: 32).

Kazdin (1978) considera que hay tres tipos de aprendizajes para el desarrollo y la alteración de la conducta:

1. Condicionamiento clásico (EI \longrightarrow RI) Involuntarios
2. Condicionamiento operante E \longrightarrow R \longrightarrow Consecuencia (C. Operantes) -- susceptible de ser controlada. Las operantes son fortalecidas (aumentadas) o debilitadas (disminuidas) en función de los eventos que las prosiguen (ejemplos: lectura, caminar, trabajar... etc.).
3. Aprendizaje por observación: El aprendizaje vicario u observacional o modelamiento, el observador aprende la conducta con solo mirar el modelo. (Kazdin; 1978: 14, 18).

Los ejemplos de aprendizaje difieren; sin embargo cada uno tiene tres elementos básicos (Gagné, 1970: 1),: el que aprende, 2) el estímulo o la situación estimular y 3) la respuesta.

¿Cómo aprendemos?. Se sabe que el aprendizaje es un cambio en la conducta como resultado de la práctica o de la experiencia, pero, ¿cómo y bajo que circunstancias ocurre?:

"Se considera el aprendizaje como un fenómeno relacionado con la pre - sión, con la reorganización del mundo perceptivo y conceptual. Los cognoci tivistas han hallado que la esencia del aprendizaje entraña un acto de cong cer, de comprender la situación, por lo tanto se enfatiza la importancia de planificar y estructurar las condiciones del estímulo (situación de ense - ñanza) para facilitar la percepción y el entendimiento.

Por el otro lado se ocupen de estudiar la conducta observable como base para comprender el proceso de aprendizaje. Los neoconductistas señalan la importancia de dar lugar a la respuesta, en el sujeto, porque ésta modi ficará su experiencia". (Mecanograma ENEP, Zaragoza).

Las definiciones antes mencionadas nos proporcionan un panorama de como ocurre el proceso del aprendizaje de acuerdo a sus particularidades de estudio y que de alguna manera pueden interrumpirse o desviarse en los niños por causa del divorcio. Estos argumentos son ejemplificados por J. Mc. V. Hunt, quien afirma que aunque la estructura física y bioquímica del cerebro en que se basa la función intelectual es hereditaria debe proporcionarse una rica experiencia postnatal, para desarrollar sus potencialidades.

De acuerdo a lo anterior, las teorías del aprendizaje tratan de explicar sus fenómenos que se realizan por determinados tipos de "transformaciones" de "potencia consumida" en "potencia generada", Gagné (1975) describe un ejemplo: "cuando un estudiante se encuentra en una situación de aprendizaje, el estímulo físico de sus ojos, oídos y otros sentidos se transforma en ciertos "mensajes" neurales, a su vez los mensajes sufren otras transformaciones en el sistema nervioso, con objeto de que puedan ser acumulados y recordados más tarde. La información rememorada se vuelve a transformar en otra clase más de "mensajes" que controlan la acción de los músculos. El resultado es el habla u otros tipos de movimiento que indican que se ha asimilado una forma de proceder. Estas diversas formas de transformación se denominan procesos de aprendizaje. (Gagné; 1975: 24).

El mismo autor muestra un modelo básico del aprendizaje y la memoria que representa las características esenciales de la mayor parte de las teorías modernas del aprendizaje y se muestra en la figura No. 1.

Como un aspecto específico, el medio ambiente en que se cría el niño ejerce una fuerte influencia en el desarrollo del lenguaje. Es favorable un hogar donde halla mucha conversación.

La maduración y el aprendizaje se encuentran estrechamente ligados, -

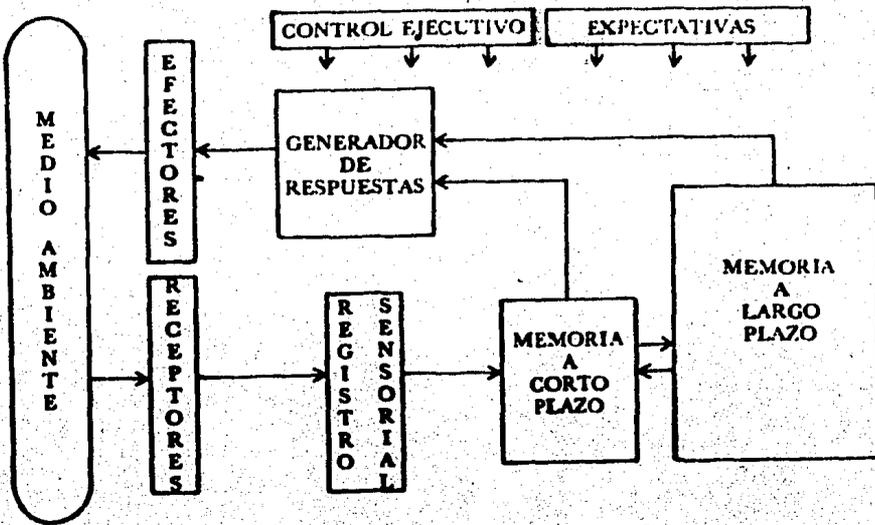


Figura. No. 1. El modelo básico del aprendizaje y la memoria sobre el que se fundamentan las teorías modernas del "procesamiento de la información". (Gagné, 1975: 24)

Bakwin y Bakwin (1974) dicen al respecto:

"La maduración y el aprendizaje están estrechamente relacionados; uno acelera o retarda al otro. La maduración proporciona la materia prima para el aprendizaje. En general, los rasgos potencialmente presentes no se desarrollarán al máximo sin enseñanza. Con un esfuerzo apropiadamente dirigido, aplicado en el momento en que el rasgo debe empezar normalmente a aparecer, el potencial de desarrollo será convertido en realidad más cabalmente. Los criterios que indican la disposición de un niño a aprender son: su interés por el aprendizaje; su capacidad para sostener el interés en un período adecuado y pruebas de cierto progreso con la práctica". (Bakwin; 1974: 62).

Como una ampliación a lo que dice Bakwin, referente a la maduración

y que en un momento dado podría originar confusión, Gagne (1975), hace su acertada aceveración de la existencia de una clase de transformación persistente en la conducta, que no es el aprendizaje y la constituye la madurez: modificaciones que resultan del crecimiento de las estructuras internas. Así mismo Gagne describe un ejemplo de que el funcionamiento sexual del ser humano no constituye un asunto de maduración, que depende del crecimiento de estructuras internas durante la pubertad. Resulta esencial distinguir estos tipos de transformaciones en la conducta de aquellos que se denominan aprendizaje, en tanto que aprender ocurre típicamente cuando el individuo responde a, y recibe estímulos de su medio ambiente externo, la maduración requiere únicamente del crecimiento interno. (Gagne; 1975: 14).

La maduración es un factor que nos proporcionará indicadores referentes a los avances en el proceso del aprendizaje, así mismo se considera como elemento básico, la enseñanza. El propósito de la enseñanza es inculcar hábitos apropiados y evitar los indeseables. Por hábito se entiende una forma de actuar, pensar o sentir adquiridamente, al establecer un hábito deben considerarse tres factores: práctica, instalación de un sentimiento de satisfacción en el que aprende, y enseña al niño a trabajar por una meta - a pasar obstáculos desagradables.

Como ampliación a lo anterior se tiene que: "las teorías del aprendizaje y los de la enseñanza son interdependientes y mutuamente exclusivas. Todas son necesarias para una ciencia pedagógica completa y ninguna de ellas es sustituto adecuado de la otra. Las teorías de la enseñanza deben basarse en teorías del aprendizaje, pero deben tener también un foco más aplicado; esto es, ocuparse más de la manera de manejar los problemas". (Ausubel; 1978: 30).

Es evidente que la separación de los padres va a tener diferente significado para el niño en cuanto a su aprendizaje, según la edad, sexo, relación con sus padres, entre hermanos, causa de la separación e historia del desarrollo del niño. Por esta razón los niños de una misma familia pueden reaccionar de tan diferente manera, no se pueden pasar por alto los aspectos de la personalidad de cada niño que por muy pequeño que sea no deja de ser un individuo.

Rutter (1971), ha demostrado que conforme la relación de la pareja disminuye en cantidad y calidad, hay un aumento paralelo de conductas de acting-out en niños que viven en familias intactas. Se ha observado muy a menudo que aunque la familia esté intacta, se pudo haber presentado previamente el divorcio emocional. Un patrón que se presenta comúnmente en estas familias es, o un distanciamiento emocional del padre o la ausencia de éste, dando como resultado la formación de una diada emocional intensa de la madre y los hijos.

Biller (1974) y Shin (1977), señalan que los niños de padres divorciados muestran un decremento en sus habilidades cognitivas, según investigaciones hechas en varios colegios y tomando en cuenta los C.I. de cada caso en particular. Deutsh y Brown (1974), señalan que las diferencias intelectuales ejecutivas surgen y van aumentando durante el curso del desarrollo escolar, es por eso que este fenómeno casi no se presenta en pre-escolares. (Sánchez; 1981: 115).

CAPITULO VII

LOS EFECTOS EN EL APRENDIZAJE EN HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS

El aprendizaje como elemento decisivo en la educación de los niños, - tiende a deteriorarse cuando los padres se divorcian o se separan, tal efecto será notorio en la adaptación común de los seres humanos, y de los animales, los cuales se encuentran determinados por las condiciones ambientales... como ya se mencionó anteriormente es inseparable de la maduración fisiológica y de la educación.

En la actualidad es frecuente encontramos que tanto padres como maestros y en instituciones de salud, manifestarse en forma alarmante, referente a los niños problema, porque su rendimiento escolar es deficiente e insuficiente, aproximadamente del 15 al 40% del total de la población escolar - se integra de niños de rendimiento insuficiente. (Bricklin; 1981: 20).

Las instituciones educacionales se han visto obligadas a afrontar el - problema contemplándolo bajo un nuevo punto de vista. Los directores de escuelas, que hasta ahora se habían negado inmiscuirse en la vida privada de los niños, hoy empieza, al menos, a tomar más en cuenta a los que provienen de padres divorciados. Muchos pequeños demuestran su rabia y ellos mismos padecen la propia. "Si una madre no puede levantarse temprano o se olvida de maquillarse, menos podrá asistir a una reunión escolar de padres y maestros o enterarse de los conflictos que pueden tener sus hijos".

Para obtener una mayor claridad de lo anterior, hay que hacer la distinción entre la capacidad potencial y la capacidad utilizable. La capacidad potencial se refiere al nivel al que podría trabajar el niño si estuvie

ra libre de los conflictos emocionales y las tensiones que lo debilitan. La capacidad utilizable llamada algunas veces "eficiencia de funcionamiento" se refiere al nivel en que el niño trabaja de hecho. (Bricklin; 1981: XX).

Por otro lado, se describen los pasos que se podrían seguir, y que abarcan la investigación socioeducativa:

- a) Descubrir la naturaleza de aquellos aspectos del proceso del aprendizaje que afecten en el alumno, la adquisición y retención a largo plazo de cuerpos organizados de conocimiento.
- b) El amplio desarrollo de las capacidades para aprender y resolver problemas.
- c) Averiguar cuáles características cognitivas y de personalidad del alumno, y qué aspectos interpersonales y sociales del ambiente de aprendizaje afectan los resultados de aprender una determinada materia de estudio, la motivación para aprender y las maneras características de asimilar el material y,
- d) Determinar las maneras adecuadas y de eficiencia máxima de organizar y presentar materiales de estudio y de motivar y dirigir deliberadamente el aprendizaje hacia metas concretas." (Ausubel: 1978: 23).

No hay que perder de vista cada uno de los pasos antes descritos, ya que podremos obtener datos de suma importancia para detectar y determinar cuando el proceso de aprendizaje es alterado, específicamente como se describe en el punto c) que es el que mejor identifica el presente estudio.

"Las causas genéricas de los efectos en el aprendizaje que se manifiestan -

fiestan en el rendimiento escolar insuficiente pueden clasificarse en cuatro categorías: existen las causas físicas tales como ciertos defectos de la vista o en el oído, causas pedagógicas, por ejemplo el niño se desvía de sus estudios porque en su ambiente se subestima la educación y hay también las causas emocionales: el niño no puede dar un rendimiento satisfactorio a causa de determinadas actividades emocionales conflictivas. Es posible que por lo menos en el 80% de los escolares de rendimiento insuficiente el mal se debe a las tensiones emocionales". (Bricklin; 1981: XXI).

Para reafirmar lo anterior, veamos a continuación las causas de problemas en el aprendizaje en los niños en edad escolar, según Bakwin (1974).

Causas de problemas en el aprendizaje

I. Factores intelectuales

- a) Retraso mental
- b) Inteligencia superior
- c) Creatividad

II. Trastornos del desarrollo

a) Lectura

1. Lectura
2. Habla
3. Impercepción verbal auditiva
4. Indiscriminación verbal auditiva
5. Discalculia

b) Función motora

1. Problemas de dominancia lateral
2. Torpeza anormal
3. Disgrafía
4. Hiperactividad

III. Defectos físicos

- a) Defectos visuales
- b) Defectos auditivos
- c) Lesión cerebral
- d) Enfermedad crónica

VI. Factores emocionales

V. Privación

VII. Factores varios

Efectos del divorcio por etapas según las edades de los niños

Hay ciertas reacciones del niño al divorcio que parecen ligadas a etapas específicas de su desarrollo.

Krantzel, Mel (1979), en su libro "El Divorcio Creador", describe los efectos o reacciones del niño al divorcio:

- A. Infancia. Cuando el divorcio se verifica durante la preñez, o mientras el niño es todavía un bebé, la criatura será afectada por cualquier pena o depresión experimentada por la madre, a menos de que ésta sea capaz de prodigarse los cuidados que necesita. Su reacción puede constituir en un cambio de sus hábitos, de reposo o de eliminación. Es importante que la madre no ahogue a su hijo con el amor y las atenciones que antes dispensaba al marido. Si sus cuidados maternos son demasiado indulgentes, el niño podrá acostumbrarse al exceso de mimos, si su madre es dominante, su hijo nunca podrá afirmarse como adulto.
- B. Edad preescolar. Un niño en edad preescolar, de cuyos padres ha conocido habitualmente la presencia; con la separación debe adaptarse a una pérdida verdadera y también a un cambio de su vida ru-

tinaria. Una respuesta común a los niños de esta edad es un regreso temporal a los modos de conducta ya superados, (el empleo torpe de la cuchara, - mojar la cama, los berrinches, etc.). Este proceder de los infantes exte - rioriza la ansiedad, los temores y el furor que no pueden manifestar con pa - labras.

Así atraviesa el niño un período luctuoso. Tal es su manera de retro - ceder dos pasos antes de avanzar tres o más.

El progenitor del sexo contrario se puede sentir responsable, culpable si el otro se marcha del hogar.

C. Edad escolar. Mientras el niño se va adentrando en el mundo y recibe - la influencia de sus maestros y de otros niños de su edad, empieza a - formar sus propias percepciones de la vida. Si el divorcio sucede du - rante este período el niño estará conciente de la existencia de los pro - blemas entre sus padres que han precedido a la separación.

Necesita de ellos una explicación conveniente para aclararle el torbe - llino que ha percibido. Pasados los cinco años tienen muchas dudas, - aunque no lo manifiestan. La escuela es uno de los lugares en que un - niño de esta edad suele expresar su ansiedad y sus temores. No es raro en los mejores estudiantes, que obtengan calificaciones bajas durante - el impacto inicial del divorcio de sus padres. No realiza aquellas fun - ciones que son importantes para sus padres, para desquitarse. Algunas - veces el niño cree que si se conduce mal, logrará la reconciliación de - sus padres. Su mal comportamiento en la escuela puede significar:

"causo tantos problemas que ustedes se han separado, si vuelven a vivir juntos dejaré de alborotar".

D. Adolescencia. Hasta en las familias de padres no divorciados los adolescentes pueden poner a prueba los límites de la paciencia y la comprensión paternas.

Los adolescentes necesitan de los padres como padres, no como calidad de amigos o novios, ya que necesitan ser orientados por tales.

Para los adolescentes un nuevo matrimonio de sus padres o la reanudación de sus entrevistas pueden ser más inquietas que el divorcio mismo. (Krantzel Mel; 1979: 240, 241, 242).

A continuación describiré los efectos del divorcio como una interpretación más ligada a las etapas en el desarrollo en los niños:

Edad preescolar

Varias investigaciones se han enfocado a esta edad que abarca desde el nacimiento hasta los 5 años. En esta edad la madre y el padre tienen una especial importancia para el niño, ya que van a formar su primer mundo de relaciones interpersonales.

Joseph Goldstein, Anna Freud y Albert J. Solnit, escribieron sobre los efectos de la separación en los niños según sus edades y a la edad preescolar la subdividieron en tres etapas:

La primera infancia. Abarca desde el nacimiento hasta los 18 meses.

En esta edad se observan trastornos digestivos, dificultades de sueño y llanto. Estos cambios es posible que sean más drásticos, si el cuidado del niño se ve afectado por la separación.

La segunda infancia. Abarca desde el año y medio a los tres años. Se siente abandonado y se vuelve desconfiado con las demás personas, sus rela-

ciones se vuelven un poco difíciles, como si temiera que los demás lo abandonen también.

La tercera infancia. Abarca de los tres a los cinco años. El divorcio implica un cambio en la continuidad de las relaciones del niño con sus padres y viceversa, por lo que la destrucción de esta continuidad afecta mucho la imagen materna y paterna hasta entonces formada. El desarrollo alcanzado se ve alterado, el control de esfínteres, el lenguaje en cuanto a fluidez y limpieza de pronunciación adelantos escolares, etc.

Biller (1968-71) ha realizado muchos estudios en el área de la ausencia del padre. En su estudio de 1968 con niños de cinco años de edad encontró que los niños con padre ausente tenía menos tendencia a dibujar, primero un niño en el Machover, también encontró que los niños con padre ausente tuvieron menos identificación con el hombre en la medida de un juego de fantasía. Los resultados de este estudio indicaron que la identificación masculina del rol sexual es más afectada por la ausencia del padre que la preferencia o la adopción del rol sexual masculino. Las diferencias sí fueron esclarecidas en relación a la adopción del rol sexual en una escala de cinco puntos similar a la de Santock. (Helen; 1979: 37).

El niño también va a tener dificultades para identificarse con sustitutos y algunas veces los convierte en víctimas como venganza de la agresión que ha resentido.

Edad escolar

Joseph Goldstein, Anna Freud y Albert Solit, escribieron sobre los efectos de la separación en la edad escolar que abarca de los 6 a los 12 años.

Les afecta sobre la identificación alcanzada hasta entonces; les deman

das de los padres, las prohibiciones y las ideas sociales. Como resultado el niño toma una actitud desconfiada para evitar nuevas separaciones y prefiere no confiar en nadie más, esto puede desencadenar conductas antisociales y pésimas relaciones con los demás.

El niño también va a tener dificultades para identificarse con sustitutos y algunas veces los convierte en víctimas como venganza de la agresión que ha resentido.

Adolescencia

En una etapa tan decisiva como es la adolescencia, es de especial importancia la crisis de la identidad, etapa en la que según E. Erikson, el joven debe incorporar a su yo una variedad de cambios físicos e irse definiendo en cuanto a los roles que va a jugar en su vida adulta.

El adolescente lucha por una independencia de los padres a la vez no quisiera dejar de ser niño y ser así protegido por ellos.

Peter Blos examina la adolescencia como una reactivación del complejo de Edipo que el adolescente tiene que resolver con una sana identidad sexual y la relación con una pareja heterosexual. (Castillo, I; 1979: 185).

Sullivan reconoce la importancia de la intimidad de las relaciones heterosexuales en esta etapa en la que van a depender en gran medida de las relaciones previamente formadas con los padres. (Castillo, I; 1979: 186).

La adolescencia es sinónimo de crisis, en donde el joven se va a cuestionar todo y va a tardar algún tiempo en formarse como adulto. El adolescente necesita de una familia a pesar de que suele demostrar lo contrario - si en este momento hay divorcio, su crisis de identidad puede ser más difícil.

Es en esta etapa de la adolescencia cuando se suele dejar más solo al joven, es de esperar que si los padres están pasando por un momento difícil descuiden más a su hijo. (Castillo I; 79: 156- 159).

En general se puede decir que la calidad y cantidad de la interrelación maternal puede ser factor clave para un buen desarrollo intelectual, es por lo que se encuentran las diferencias entre niños con familias íntegrar y niños con familias con un solo padre. Lo anterior se explica por lo siguiente, en los casos de separación, divorcio o deserción, el padre en la mayoría de los casos es el que abandona y deja a la familia. Este hecho no es exclusivo de México, sino de muchos países tanto latinoamericanos como europeos, el hombre abandona y se separa de la familia quedando los hijos a cargo de la madre. Si el padre está presente en casa y no cumple el rol tanto de padre como de esposo, su separación no representa mucha pérdida, y hasta puede ser un alivio. La presencia de muchos padres suele ser tan perjudicial para la familia como la ausencia particularmente si es extremadamente rechazante, brutal e irresponsable.

Ahora bien, el divorcio es una cuestión de profunda preocupación por los hijos, en cuanto a los efectos traumáticos que puedan adquirir, lo anterior puede evitarse o al menos disminuir de gravedad si los padres abordan inteligentemente la situación, éstos serán los elementos de estudio que corresponden al siguiente tema.

TEMA VIII
CRITERIOS PARA UN DIVORCIO CONSTRUCTIVO

Plantear alternativas de solución a favor de los hijos de los padres - divorciados, es pensar en una solución que abarque todas las etapas del proceso del divorcio, descritas desde el inicio de esta investigación. Es así como nos atreveríamos a plantearlas en tres grandes áreas: preventiva, durante y posteriores al divorcio y reflexiva (cambio de vida).

La primera que he considerado como preventiva emerge desde los antecedentes del matrimonio, es decir y como ya lo he mencionado en el primer tema es el de proporcionar a los individuos una orientación de las características que se presentan en el matrimonio y la forma de pertenecer a una familia para sobrellevarla adecuadamente, esta etapa de prevención se ha llevado a cabo por algunos profesionales e instituciones de salud, los cuales - han sido llamados como "Pláticas Prematrimoniales", tratando de evitar así situaciones conflictivas que puedan encausarlos al divorcio.

Una de los elementos básicos en este aspecto es enfocarse al objetivo de la educación desde su origen. Es criar a los hijos con vistas al matrimonio y la familia. La educación de carácter profesional es muy tardía.

Según Reich el sistema de educación que niega y rechaza la sexualidad no esté solamente dictado por la atmósfera social; es también la consecuencia de la represión sexual de los adultos, ya que sin una resignación sexual es imposible la existencia en el seno del medio familiar coercitivo. (Reich; 1983: 85).

Es casi imposible determinar cuándo debe disolverse la unión de una pareja y cuándo es preferible que continúe la vida marital.

No debemos generalizar, pero si aceptamos que hay razones de peso para enfrentar el divorcio como la "única salida". Es incalculable el número de parejas que acaban divorciándose por culpa de un enemigo que, al parecer no es tan peligroso: el aburrimiento, la vida cotidiana acaba con las ilusiones, asesina los sueños y mata las aspiraciones. Muchas mujeres se preguntan así mismas en la soledad de su hogar: "¿para esto me casé?", luego sigue lo que podría ser la consecuencia lógica: "quiero realizarme", "voy a salir de esta cárcel". Se figuran que el divorcio será una especie de tónico para su vida y que a partir del día en que obtengan la separación, comenzará para ellas una existencia interesante y divertida.

Para tomar una resolución, es conveniente reflexionar detenidamente lo siguiente:

1. Lo que me satisface de mi matrimonio
2. Lo que no soporto de mi matrimonio
3. ¿Qué inconvenientes tendrá para mí el divorcio?

Es difícil aceptarlo, pero no por el hecho de que el cónyuge frecuente a otra mujer deje de querer a la esposa automáticamente. Todos amamos al mismo tiempo a muchas personas y el cariño tiene numerosas facetas que no se excluyen entre sí, ni se deterioran con el uso. Si la esposa lo piensa con serenidad, terminará aceptando que aunque el marido se interese por otra mujer, ella sigue siendo igualmente "amable" (digna de ser amada).

No queremos decir que las aventuras fuera del matrimonio deban considerarse normales en todos los casos. La fidelidad es un ideal que la mayor parte de las parejas quieren conservar, por lo menos en teoría. Lo malo es

que quien se deja llevar por los celos puede llegar a extremos lamentables, en perjuicio de su propio y verdadero interés. El divorcio debe ser el resultado de una decisión razonada, no la consecuencia de un arrebató de cólera. (Calderón; -1980: 35).

La segunda alternativa tiene una intervención más directa durante y posteriores al divorcio.

El divorcio o la separación no necesariamente tienen que producir la terminación del sistema familiar para los niños. Con la separación de los padres se crea una modificación al sistema, forzando por consiguiente a los miembros a crear nuevos roles y reglas. La aceptación mutua del divorcio tiene que concretizarse en las negociaciones después del divorcio, particularmente cuando hay hijos y una situación económica difícil. Cuando esto no se logra de alguna manera, no se ha aceptado aún el divorcio, o existe mucha culpa.

Se dice que se ha establecido un programa gratuito para las familias que están a punto de disolverse y a las que en la primera reunión se les explicara el sistema del tribunal y las leyes para los padres divorciados; en las dos reuniones siguientes se habla con los niños haciéndolos tomar parte en un juicio fingido. El golpe más duro del divorcio puede superarse si desde el principio se informa adecuadamente a los niños y se les hace comprender que no tienen qué temer por su futuro.

Un Psicólogo infantil recomienda a los padres que hablen claramente con sus hijos respecto a sus planes de divorcio, en lugar de ocultárselos. "Lo más importante es que tanto el papá como la mamá le digan al niño que aunque ellos se divorcien, esto no significa que se divorciarán también del hijo". No es suficiente decirle al niño: "Hemos dejado de querernos", hay

que explicarle los motivos reales que condujeron al divorcio como: "tu padre bebe demasiado" o "no puedo seguir viviendo con tu madre por tal o cual motivo". No importa cuál sea el motivo aducido por uno de los padres, el niño debe escuchar a los dos (padre y madre). (Calderón; 1976: 46).

La posición antes descrita es una buena recomendación al darle a conocer la separación, pero el proporcionar explicaciones de acuerdo a su punto de vista de cada uno, convertirían al niño en un arbitro, y podrían incrementar su confusión.

En un divorcio constructivo el daño a los hijos se reduce al máximo, principalmente por una buena relación de cooperación entre los padres.

Los niños deben sentirse libres para amar a cada uno de sus padres sin que surjan problemas; sentir que el amar a uno, no significa estar en contra del otro, que no hay deslealtad y que cuentan con ambos. Una indicación de que los problemas más serios han sido resueltos, es la ausencia de la fantasía en los niños de que ellos fueron causa del divorcio.

Para hablar de un divorcio constructivo es necesaria la presencia de sentimientos fuertes de fracaso y dispersidad. Un divorcio constructivo incluye una mejor auto-comprensión, así como la capacidad para formar nuevas relaciones íntimas. Un divorcio constructivo implica crecimiento personal.

Terapia familiar

La terapia familiar incluyendo a toda la familia, después de que el divorcio ha tenido lugar, proporciona una oportunidad única de intervención para los terapeutas familiares, ya que se considera un momento crucial y si se trata a tiempo y adecuadamente, se puede ayudar a la prevención de enfermedades mentales posteriores, gracias a esto es posible hacer del divorcio

una experiencia no tan frustrante como suele suceder.

Objetivos y metas en la terapia familiar

El proceso de terapia para una familia ya separada por divorcio, requiere consideraciones especiales del caso en particular y una alerta sobre las implicaciones de intervención. La familia vive con una paradoja existencial para los hijos y los padres. Cada hijo se pregunta: si mis padres me aman, ¿por qué no se aman entre ellos?, ¿cómo puedo yo promover esto?. Cada padre dice: "Yo amo a mis hijos, pero mi ex-cónyuge amenaza mi futuro con nuestro pasado".

Todos sufren por la culpa de omnipotencia. El divorcio es culpa de todos, pero cada uno fantasea su propia responsabilidad.

Gildman y Coane (1980), señalan cuatro objetivos a seguir en una terapia familiar después del divorcio, siendo el primer objetivo el de redefinir a la familia, incluyendo a todos los miembros de ésta. Esto puede ser necesario en algunas familias que estén divorciadas es un problema especial porque el padre no custodiante está físicamente ausente, y esto lo imposibilita para desempeñar una función parental clara. Existe entonces una confusión acerca de la función del padre no custodiante, habiendo también conflictos de lealtad por parte de los niños, o sea, les da miedo ponerse del lado del padre o de la madre por temor a que alguno de ellos lo rechace o tome represalias posteriores. Es por esto que es de gran utilidad que ambos padres estén presentes en la terapia, así el niño podrá aclarar sus fantasías (si las tiene) de que él no es el causante del divorcio de sus padres. David Rosenthal (1980), señala la importancia de facilitar a los miembros la comunicación y discusión abiertas acerca de las razones del divorcio. Es necesario que se cree una atmósfera agradable y no amenazante

para ninguno de los integrantes, obteniéndose así la oportunidad para expresar todos sus sentimientos y miedos acerca del divorcio. El fracaso de incluir al padre ausente en la terapia, traerá como consecuencia la tendencia del niño a identificarse con un mito (Goldman y Coane, 1971).

El segundo objetivo es reafirmar los límites generacionales. La mayoría de los padres divorciados pretenden no tener nada en común, la idea de que existe una relación entre ellos, por la relación de cada uno con el niño, es inicialmente negada. Como consecuencia encontramos al niño como intermediario entre los ex-cónyuges. Ser mensajero de ambos padres es un fenómeno altamente destructivo, el cual debe ser confrontado lo más pronto posible. Los mensajes que el niño transmite pueden ser desde los más simples como sería el caso de una información hasta los que llevan implícitos gran cantidad de agresión. Sería de utilidad proveer a la pareja de otro canal de comunicación que no sea el niño para esto, ambos padres pueden dejar mensajes con el terapeuta o con su secretaria, para evitar que el niño sea el intermediario. (Kaplan, 1977).

En el tercer objetivo la familia necesita experimentar una repetición de la historia del matrimonio con el objeto de corregir distorsiones en el desarrollo de ésta. Estas distorsiones son percepciones de lo que sucedió basadas en las perspectivas de cada niño, a la edad que él o ella tenían cuando sucedió el divorcio. Adicionalmente las distorsiones actuales, resultado del deseo de reunión, tienen que ser dirigidos de tal manera que permitan a las relaciones ser lo más realistas posible. Cada niño puede entonces reestablecer sus lazos afectivos con ambos padres, basados en necesidades e identidades individuales, más que en funciones simbólicas previas.

También sería muy beneficioso que los padres discutieran honestamente

el divorcio con sus hijos. Tooming (1974), asegura que los niños están concientes que existe una crisis, pero no la llegan a entender. La evasión en este caso conduciría a una pérdida de confianza por parte del niño, además de un aumento en el sentimiento de impotencia.

El cuarto y más difícil objetivo es el ayudar a los padres a divorciarse emocionalmente. Frecuentemente el divorcio legal es un intento de efectuar un divorcio emocional. Tales esfuerzos a menudo resultan ineficaces. Es un hecho que el proceso legal de divorcio aumenta la agresión y alineación, al discutir los temas referentes a la división de los objetos materiales y a la custodia de los hijos.

Lo que hace difícil este último objetivo es que parece ser contingente con el grado de individualización intrapsíquica, que cada miembro ha alcanzado. Como señala Bohannon (1970), frecuentemente el matrimonio es usado como un escudo en contra de convertirse en todo autónomo. El divorcio fuerza al individuo a tomarse el trabajo de individualizarse una vez más sin el soporte ilusorio del matrimonio.

Kessel y Deutch (1977) proponen tres clases de estrategias principales que debe tener toda terapia familiar después del divorcio. Las primeras son las llamadas estrategias reflexivas, las cuales son las que se plantean además de hacer un plan de trabajo a seguir durante el curso de la terapia. Es importante que el terapeuta facilite y promueva la confianza y el apoyo del cliente, para que de esta manera pueda expresar todos sus sentimientos, fantasías y temores, y pueda ser ayudado más eficazmente.

También es importante que mantenga la conducta de imparcialidad, para evitar que alguno de los esposos se sienta en desventaja frente al otro.

el divorcio con sus hijos. Tooming (1974), asegura que los niños están concientes que existe una crisis, pero no la llegan a entender. La evasión en este caso conduciría a una pérdida de confianza por parte del niño, además de un aumento en el sentimiento de impotencia.

El cuarto y más difícil objetivo es el ayudar a los padres a divorciarse emocionalmente. Frecuentemente el divorcio legal es un intento de efectuar un divorcio emocional. Tales esfuerzos a menudo resultan ineficaces. Es un hecho que el proceso legal de divorcio aumenta la agresión y alineación, al discutir los temas referentes a la división de los objetos materiales y a la custodia de los hijos.

Lo que hace difícil este último objetivo es que parece ser contingente con el grado de individualización intrapsíquica, que cada miembro ha alcanzado. Como señala Bohannon (1970), frecuentemente el matrimonio es usado como un escudo en contra de convertirse en todo autónomo. El divorcio fuerza al individuo a tomarse el trabajo de individualizarse una vez más sin el soporte ilusorio del matrimonio.

Kessel y Deutsch (1977) proponen tres clases de estrategias principales que debe tener toda terapia familiar después del divorcio. Las primeras son las llamadas estrategias reflexivas, las cuales son las que se plantean además de hacer un plan de trabajo a seguir durante el curso de la terapia. Es importante que el terapeuta facilite y promueva la confianza y el apoyo del cliente, para que de esta manera pueda expresar todos sus sentimientos, fantasías y temores, y pueda ser ayudado más eficazmente.

También es importante que mantenga la conducta de imparcialidad, para evitar que alguno de los esposos se sienta en desventaja frente al otro.

Las segundas son las estrategias conceptuales son aquellas que se refieren al intento por parte del terapeuta de aligerar el ambiente cargado de tensión y ansiedad, y en particular de facilitar e introducir nuevas reglas y formas de interacción entre la pareja. El propósito es crear condiciones que permitan a la pareja negociar y tomar sus propias decisiones con respecto a su vida futura.

Las terceras estrategias las denomina sustantivas y son aquellas intervenciones activas y directivas que el terapeuta hace con el fin de promover acuerdos mutuos, manipulando a ambos cónyuges para que resuelvan sus conflictos sustancialmente. Estas intervenciones sustantivas implican que el terapeuta dé su punto de vista o su opinión acerca del conflicto, señalando lo que sería más apropiado hacer para lograr un arreglo satisfactorio entre ambos esposos.

Lo descrito anteriormente es una de las formas en las que se podría abordar el problema. En el siguiente cuadro se trata de obtener un panorama respecto al divorcio dentro del ciclo de vida familiar, que requiere de ajustes y pasos adicionales para reestabilizarse y continuar su desarrollo.

FASE	PROCESO EMOCIONAL DE TRANSICION ACTITUDES NECESARIAS	ASPECTOS DE DESARROLLO
------	--	------------------------

D I V O R C I O

- | | | |
|--------------------------------|---|--|
| 1) La decisión de divorciarse. | -Aceptación de la incapacidad para el manejo de las tensiones matrimoniales lo suficiente como para terminar la relación. | -Aceptación de cada una de las partes de la pareja del fracaso del matrimonio. |
|--------------------------------|---|--|

FASE	PROCESO EMOCIONAL DE TRANSICION ACTITUDES NECESARIAS	ASPECTOS DE DESARROLLO
D I V O R C I O -		
2) Planear el rompimiento del sistema.	-Deseo de continuar con la relación coparental de manera cooperativa. -Desligarse emocionalmente del cónyuge.	-Lamento de la pérdida de la familia. -Reestructuración de las relaciones parentales y con los hijos. Adaptarse a vivir separados. -Mantener el contacto con la familia del cónyuge.
3) El divorcio	-Sobrepasar el coraje, dolor, culpa, etc.	-Dejar de fantasear con la reunión de la familia. -Regreso de las esperanzas y expectativas acerca del matrimonio. -Seguir en contacto con las familias de origen.

Es preciso hacer hincapié que la problemática en el aprendizaje de los niños de padres divorciados, es necesaria de la existencia de una estrecha colaboración entre el maestro y los padres. Cuando el maestro se interesa, muestra cooperación y comprensión, mucho puede aprenderse de él. Una nota sobre el trabajo y la conducta del niño en la clase puede ser reveladora pa

ra poder detectar algunas áreas donde se ha manifestado el problema.

Algunos casos reales: "A una niña de 13 años le preguntaron con cuál de sus dos padres querría vivir; ella eligió a su madre porque ésta le había prometido instalarle un teléfono para ella sola, pero jamás cumplió su promesa. "Vino la Navidad y... nada de teléfono", expresó la niña ante un grupo de consejeros familiares. "La muy tonta trató de engañarme y entonces regresé con papá y todos empezamos a pelear y discutir mientras yo iba y venía de una casa a otra. Por último, el juez dijo que yo estaba totalmente confundida".

Para poner fin a estas interminables batallas por obtener la custodia de los hijos, muchos padres aceptan ahora la custodia compartida y asumen la responsabilidad del cuidado y los gastos por partes iguales aunque por regla general esto significa que los niños vayan y vengan como lanzaderas de la casa del padre a la de la madre.

"Anita de 6 años y su hermano Luis, de 9, pasan una noche con su madre y la siguiente con su padre y su madrastra y también alternan los fines de semana con una y con otro. Este experimento, iniciando hace cuatro años, parece estar dando -casi- buenos resultados. La maestra de Anita afirma que la conducta de la niña es ejemplar, excepto por un pequeño detalle: Anita no sabe exactamente dónde vive". (Calderón; 1980: 44).

La tercera alternativa la hemos llamado "reflexiva", y se encuentra basada en la obra de Nena D' Neill & George D' Neill, "Cambio de marchas". El concepto "reflexiva" únicamente se ha elegido para abarcar esta situación e identificarla de acuerdo al problema que describimos del divorcio y que mediante las explicaciones y ejemplos que menciona el autor podremos llegar a esa reflexión o estado de conciencia y así adecuar la solución

que requerimos de acuerdo a nuestros cambios de vida, o del encuentro de nuevos estilos o tendencias.

Todos nos encontramos constantemente influenciados y determinados por normas morales y de reglas sociales, al presentarnos ante un cambio en nuestras vidas presentamos la tendencia a lanzarnos en diferentes direcciones a la vez con la esperanza de que si se enfocan los problemas de mil maneras distintas es posible dar con la solución por puro azar. Se hace evidente que los problemas que se les plantean a la gente suscitan nuevas cuestiones más amplias que conviene examinar. La gente pregunta: ¿qué debo hacer yo frente al cambio?, ¿cómo podré desarrollar la seguridad personal y alcanzar la madurez emocional que hacen posible el crecimiento y el mejoramiento de nuestra relaciones?. Este problema se debe a nuestra incapacidad para crecer y dirigir el cambio sobre una base individual. En un mundo de opciones crecientes y en plena escala de transformación, a menudo nos sentimos confusos acerca de cómo debemos dar los primeros pasos en direcciones de nuestro crecimiento personal. Luchamos por ajustarnos a los nuevos estilos de vida y a las tendencias actuales, Nena O' Neill enfatiza que "Nos deslizamos o somos barridos de acá para allá siguiendo ávidamente los patrones que nos imponen los medios de comunicación y copiando los hábitos de nuestros iguales".

Los autores como un aspecto importante, describen la estrategia de vida como clave para el cambio. Ni la resignación ni el pánico son actitudes inevitables, podemos seguir creciendo a lo largo de toda nuestra vida, podemos descubrir nuevas posibilidades del ser interior que nos pertenece, podemos encontrar cierta medida de seguridad personal en medio del cambio. Pero para poder cambiar de marcha con éxito en medio del cambio y de la

crisis, para pasar de una fase de la vida a otra, debemos conseguir una comprensión. Este tema tiene por objeto el ayudarnos a establecer una estrategia de vida que nos proporcione la flexibilidad que necesitamos para enfrentarnos con el cambio, en el nivel personal y social. Una estrategia de la vida establecida por él y para él mismo puede ayudarle a cambiar de marcha en los momentos importantes de su vida, puede ayudar a capacitarle para hacer frente al cambio de manera positiva y para aprovechar las crisis naturales e inevitables de su paso de una fase de la vida a otra de manera constructiva y creadora. Una estrategia de vida eficaz puede ayudarle en cualquier edad a evaluar de nuevo a reestructurar su propia vida de modo que se aproveche todo su potencial para ese continuo crecimiento que es el único que puede aportar la plena realización y la seguridad personal.

Ahora bien, todo lo anterior debe de tener una forma de aplicación, Nana O' Neill & George O' Neill (1976) para tal efecto hacen mención del mismo en forma detallada.

Así es como nuestras relaciones personales nos ofrecen oportunidades para el cambio personal, para profundizar en nuestra comprensión de nosotros mismos, para fortalecer nuestra competencia y nuestra fe en nuestra relación con la vida y con los demás.

Cambio de marchas.

La aplicación: . Conciencia, evaluación; exploración.
. experimentación, decisión, compromiso a la acción, renuncia.

Estos son los diversos pasos sucesivos del proceso de cambiar de marcha. Pero de la misma manera que esos diversos pasos pueden darse en or-

den diferente según la persona interesada, esos pasos poseen otra clase de flexibilidad que les es propia. ¿Cómo podemos estar seguros de que funcionará en nuestro caso?. La respuesta, por supuesto es que no podemos estar seguros de que funcionará la primera vez por completo, ni de que funcionará fácil o perfectamente en toda ocasión. La importancia de avanzar por pasos sucesivos, de obrar con calma, es que nos ofrece así la oportunidad de retroceder e intentar otro camino. El orden en que demos los diversos pasos no tiene importancia, pero sí la tiene el hecho de darlos siempre uno después del otro, y nunca a la vez.

Es posible que en un momento dado del proceso, la nueva dirección en que avanzamos se revele infructuosa. Un plan puede estar basado en unas premisas falsas, en presunciones más que en hechos cuidadosamente comprobados en objetivos o esperanzas que no son realistas, o que rebasan nuestra capacidad o que no resultan lo bastante provocativas o estimulantes. Si es así, hay que volver a empezar el proceso, tener en cuenta estas limitaciones y evaluar de nuevo, explorar y experimentar según un nuevo plan de posible acción.

El único paso en el proceso que no puede darse en un punto diferente según las diferentes personas es el de la conciencia; este paso es por necesidad el primero, el catalizador básico que pone en movimiento todo el proceso; y es un paso difícil. La mayoría de nosotros sabemos cuando no somos felices; pero acaso no sabemos por qué no lo somos. Sabemos que las cosas no marchan, no encontramos satisfacción en nuestra situación vital que nos parece llenarnos: el trabajo que hacemos nos aburre, nuestro cónyuge nos resulta infinitamente monótono, sabemos que ya hemos alcanzado todas las metas que nuestro empleo actual podía ofrecernos, hemos perdido todo interés por nuestra esposa, y nuestras discusiones con nuestros hijos son

ininterrumpidas desde el amanecer hasta la noche. De pronto nuestro gusto favorito se nos antoja una soseria*, perdemos todo entusiasmo por las actividades a las que antes consagrábamos nuestros ocios. Es posible que a esta sensación de inercia de falta de vitalidad siga una sensación de ansiedad, de temor y de furor por nuestra incapacidad para poner remedio a este estado de espíritu intolerable.

Al llegar a este punto, la mayoría de nosotros apelamos a la racionalización y disponemos nuestras carretas psíquicas en posición defensiva. Atribuimos la culpa a nuestra infelicidad y de nuestra insatisfacción a nuestro jefe, a nuestro cónyuge, a la sociedad, a la política, a la religión, a todo lo que se nos pueda ocurrir, incluida la contaminación del aire. Y así abrumados bajo el peso de nuestros sacos de agravios particulares contra todo y contra todos, somos incapaces de dar un solo paso en ninguna dirección. Para complicar nuestra situación, nos decimos que no hay nada que hacer para resolver nuestro problema. Hallamos un millón de excusas para no dar el primer paso hacia el cambio. Nos decimos que no podemos cambiar las cosas porque nuestra cónyuge o nuestros hijos no lo aprobarían. Deseamos un empleo mejor pero nos lamentamos de que no podemos distraer de nuestras horas de trabajo ni siquiera el tiempo indispensable para buscarlo que otro jefe probablemente sería igual de malo y que somos demasiado viejos para cambiar. Los jóvenes de hoy tienen sus propios métodos de racionalización: ¿Cómo puedo yo aportar algo cuando el mundo está podrido, a nadie le importa y la sociedad gobernante está corrompida?, ¿para qué intentar nada si todo está ya contaminado?

Mientras esta clase de racionalizaciones y de defensas siguen dominándonos, no podremos alcanzar el grado de conciencia que constituye el primer -

* Falta de gracia y viveza.

paso en el proceso del cambio de marchas. A veces cuando encontramos completamente intolerable la situación en que nos hallamos nos lanzamos a la acción, pero a una clase de acción basada en nuestras racionalizaciones más que en el tipo de autoconocimiento que conduce el cambio de marchas.

Un ejemplo clásico de este tipo de acción autodestructiva es el del hombre que se siente insatisfecho con su esposa y ciertamente que experimenta temporalmente una sensación de novedad, pero esta sensación suele basarse simplemente en un cambio en las cosas externas más que en un verdadero cambio de marchas que conduzca al cambio interior, al crecimiento y al desarrollo personal.

Hasta que hemos alcanzado el grado de conciencia en el que somos capaces de reconocer la necesidad de un cambio interior y tal vez exterior también para resolver nuestros problemas, no se inicia el proceso del cambio de marchas. Limitarnos a cambiar lo exterior no nos conducirá a ninguna parte a la larga. Para cambiar de marcha con éxito hay que integrar los cambios exteriores con nuestro desarrollo interior. Así la clase de conciencia que conduce al cambio de marchas comprende cuatro elementos: 1) el reconocimiento de que en nuestra situación actual no somos felices; 2) una evaluación objetiva de los factores externos que laboran a nuestra infelicidad; 3) un enfrentamiento con nuestro miedo a los cambios; y 4) la voluntad de examinar nuestras propias defensas y racionalizaciones.

Por otro lado tomen en consideración una evaluación para determinar de qué manera los factores externos influyen en nuestra situación y tener presentes los efectos de la crisis. Al enfrentarnos con nuestro miedo a los cambios, hay que tener no sólo la influencia del mito de la madurez; sino también la existencia de las fases psíquicas de la edad adulta; ambas consideraciones pueden ayudarnos a ver nuestro problema; el divorcio en su

justa perspectiva. Así mismo los autores hacen mención de la crisis a las que se pueden presentar y dan paso a sus alternativas.

Las crisis personales pueden ser el resultado de ciertos acontecimientos fundamentales del ciclo de la vida humana el nacimiento, la pubertad, el matrimonio, el embarazo, la edad avanzada o la muerte; pueden obedecer a un cambio producido en el equilibrio de nuestras fases psíquicas internas; el divorcio, un cambio de situación en nuestra carrera profesional. Cualquiera de esos acontecimientos pueden igualmente dar ocasión a una crisis psicológica personal que nos obligue a poner en tela de juicio nuestro estado receptivo. Nuestro estado receptivo el conjunto de supuestos fundamentales del cual partimos, es nuestra manera de ver al mundo y vernos a nosotros mismos en relación con el mundo, es aquello que creemos cierto o que damos por supuesto que es cierto, es nuestra manera de percibir las realidades a través de nuestra percepción subjetiva intransferible.

A muchas personas esta clase de crisis personales pueden parecerles verdaderas catástrofes. Hay una tendencia general a reaccionar frente a esas crisis con la misma forma de comportamiento con que reaccionaríamos frente a una inundación o un terremoto: somos presa de pánico, no sabemos hacia dónde volvernos, viendo como se tambalea a nuestro alrededor todo aquello que habías dado por inmovible. En un terremoto son las bases físicas de nuestras vidas las que se retiran bruscamente de bajo de nuestros pies; en una crisis personal se tambalean y caen hechas pedazos las bases psicológicas de nuestras vidas. Y, sin embargo, cabe dominar el pánico y mitigar la angustia si se sabe qué debemos esperar, pero en ambos casos sea física o psicológica la crisis nos sitúa en una posición desde la cual no podemos retroceder a nuestro estado anterior.

La crisis no tiene marcha atrás. Poco importa que ésta obedezca a causa exterior (la muerte del esposo, la pérdida del empleo) o que sea el resultado de la convicción íntima e inquietante de nuestra vida no es lo que quisieramos que fuese como ocurre cuando nuestra carrera profesional, pese a aparecer coronada por el éxito, llega a antojársenos desprovista de sentido, o cuando tenemos la sensación de que nuestro matrimonio ha llegado a un punto muerto. Las crisis que tienen su origen en nuestro interior suelen ser más complejas y perturbadoras que las de origen externo, pero unas y otras conducen a un punto del cual es imposible volverse atrás. Ya no existe la posibilidad de retroceder a las posiciones anteriores, nuestro mundo ha sufrido una modificación irrevocable. Llegados a este punto crítico sólo nos queda una opción; para poder capear la crisis, no tenemos más remedio que cambiar. Viene a ser algo así como verse arrojado a un río sin saber nadar. Y el pánico en una situación como esta, constituye manifiestamente la peor de las reacciones posibles. Si hemos llegado a un punto desde el cual es imposible volverse atrás, no tenemos más remedio que seguir adelante. Avanzar hacia aquello que no nos es familiar, hacia la nueva posición todavía desconocida, que deberemos adoptar es ya dar un paso en dirección del crecimiento del desarrollo.

Constitución de un juego para la solución de crisis

A continuación se hará mención de los puntos de mayor relevancia, para la solución de crisis de acuerdo al problema planteado originalmente.

Punto I:

No es la índole de la crisis en sí lo que determina sus repercusiones, sino más bien nuestra actitud frente a ella. Nuestra actitud obedece a la influencia de varios factores: 1) la medida en que el actual estado de la

persona se basa en mitos o falacias como el mito de la madurez o de la inmovilidad garantizada; 2) la medida en que el individuo sabe realmente que quiere; 3) si el cambio es autoinducido porque el individuo lo desea o lo anda buscando, o si le ha sido impuesto por presiones exteriores y 4) si el individuo cuenta o no con una estrategia frente al cambio. Estos factores a su vez influyen en la duración de la crisis. (Neill O' Nena; 74: 137).

Los autores nos describen un ejemplo bastante ilustrativo referente a la crisis del divorcio, los cuales son mencionadas en su obra como puntos VIII y IX.

Punto VIII:

No precipitemos nuestros juicios, ni busquemos soluciones inmediatas. Muchas crisis parecen exigir decisiones y acciones inmediatas. Después del primer golpe y del primer pánico y aún durante los mismos podemos sentirnos inclinados a reaccionar golpeando a ciegas. No cedamos al pánico, ni nos precipitemos a actuar; hagamos un alto por el momento. Reconociendo que nuestras percepciones resultarán alteradas o paralizadas por los primeros síntomas de ansiedad, es evidente que no es el momento adecuado para tomar decisiones rápidas. Si tu mujer, después de años de decisiones matrimoniales, te pide el divorcio una noche y te ruega que dejes el hogar, ¿qué deberás hacer?. Ciertamente no irás a lanzarte a la mañana siguiente en busca de un piso, ni a firmar un contrato de alquiler por dos años aquella misma tarde. Es más probable que tomes una habitación en un hotel o que te instales en casa de un amigo durante unos días mientras estudias la situación, hasta que sepas qué dirección quieres seguir. O acaso decides dar tiempo al tiempo y esperar a que los dos reconsideréis con más calma la situación. Durante las primeras horas a los primeros días de la crisis será prudente -

preguntarnos si lo que estamos haciendo, la acción que hemos emprendido tendrá efectos a corto o a largo plazo. Si ha de tener efectos a largo plazo, pensémoslo mejor, es posible que todavía no estemos preparados para tomar una decisión de esta clase.

Punto IX:

Busquemos a alguien que se interese por nosotros y que pueda escucharnos. Cuando estalla la crisis este punto puede ser el primero acerca del cual emprender una acción. No sucumbamos al pánico; hagamos un alto, no tomemos ninguna decisión tajante y busquemos a alguien a quien confiarnos. Puede ser nuestro cónyuge, o alguien de nuestra familia, o un buen amigo. En nuestros momentos de congoja profunda no nos mostremos reservados. Por el sólo hecho de hablar con alguien podemos disminuir nuestra ansiedad y arrojar alguna luz sobre nuestra confusión y nuestro dolor. En los momentos de crisis necesitamos especialmente el apoyo afectuoso de las personas queridas. No se trata de encontrar a una persona que insista en decirnos qué debemos hacer, tampoco se trata de encontrar a alguien que nos compense, que nos diga que somos perfectos y que toda la culpa es de los demás. Necesitamos a una persona que se interese por nosotros y que sea capaz de comprendernos sinceramente sin ofrecernos soluciones compensatorias inmediatas ni decirnos qué debemos hacer. Sólo nosotros podemos resolver nuestras crisis, los demás podrán ayudarnos, pero nadie podrá resolverlas por nosotros. Gracias a que pueden ver nuestra situación de manera más objetiva, están en condiciones de ofrecernos un punto de vista diferente. Podemos obtener orientaciones de los demás interrogándoles acerca de cómo resolvieron sus propias crisis. Nadie puede ofrecernos un modelo para que lo sigamos al pie de la letra, puesto que todos somos diferentes. Pero tal vez algo de

lo que tienen que decir acerca de las soluciones que dieron a sus crisis sea aplicable a la solución de las nuestras.

Tal vez sintamos la necesidad de un consejo profesional y actualmente - por fortuna, hay muchos profesionales eficaces que comprenden la naturaleza de nuestras crisis personales y sociales. En algunos hospitales importantes y consultorios de salud mental hay centros de intervención para casos de crisis, donde se facilitan muchas técnicas para enfrentarse con nuestras crisis en un sentido positivo, en favor de nuestro crecimiento. Pero ni siquiera - el mejor de los profesionales podrá resolver nuestras crisis, en el mejor - de los casos lo que podrá hacer será ayudarnos a que las resolvamos nosotros por nuestra propia cuenta. (Neill O' Nena; 1974: 146, 149).

CONCLUSIONES

El dar inicio a la elección del presente tema y delimitar un problema de interés, digno de elaborarse surgió considerando en primera instancia el desarrollo psicológico de los niños, ellos representar en la vida del -- hombre el período educativo por excelencia, tomando en cuenta también a los padres ya que forman parte importante en el desarrollo de los niños que fre cuentemente se ve alterado por diversas causas. El aprendizaje considerado como uno de los elementos de mayor importancia en este desarrollo se percibe en los niños que remontan la cuesta de la enseñanza primaria y en ocasio nes salen de la escuela irreversiblemente marcados por una experiencia trau mática producto de los errores originados por los padres, que son los ele mentos importantes en la estructura familiar y para el desarrollo de los hi jos, cayendo en el divorcio, término que se ha utilizado como un sinónimo - de "separación de los padres". El divorcio por toda la gran cantidad de á reas de estudio que implica investigar dicho problema, muchos profesio-- nistas han dirigido su atención. En este caso se pretendió abarcarlo desde el punto de vista de la psicología educativa sin descartar su intervención de las otras áreas de estudio.

El divorcio se ha visto como un conflicto en la estructura familiar tan antiguo como la existencia de la familia misma; para llegar a este esta do los padres mucho antes tuvieron que recorrer su propia vida como hijos y que seguramente fueron los antecedentes más remotos que pudieron dar origen al divorcio. Se inició este proceso poco antes de presentarse el matrimo-- nio, es decir, cuando se une el hombre a la mujer con diversos fines. Exis-- te una gran variedad de razones y explicaciones que nos describen por qué - los humanos llegamos a este estado del matrimonio, hecho que se efectúa de

acuerdo a la situación actual, influenciados por una sociedad que impone -- sus propias normas y que las destruye, es así como se inicia una relación -- hombre- mujer que pretende ser estable en la medida que satisfaga sus necesidades emocionales, psicológicas y físicas de ambos.

La familia reposa en el matrimonio y emerge como base necesario, -- considerado por lo común como el núcleo principal de la sociedad, la fami-- lia concepto que se ha definido de manera distinta por cada rama de las --- ciencias, según la época, cultura, geografía y de la sociedad.

La familia nuclear como una estructura se compone por el marido, la esposa y los hijos, aunque en ocasiones se incluyen a los parientes colaterales, - sus funciones o roles de vida son tanto grupales, desarrollando sus propias normas o sistemas de vida, o individuales, es por eso que cuando sufra un - cambio cualquier miembro de la familia afectará a los demás miembros del - sistema.

Los padres deberán de realizar el rol que les corresponde principal-- mente las que requieran los niños, ya que el ambiente familiar constituye - el primer medio en el que se ofrecerá la ocasión de las primeras experien-- cias determinantes para su desarrollo psicológico. Es posible que emerjan - problemas, durante el matrimonio y la familia se desestabilize, presentándo-- se cambios en los padres, que influirán en los hijos, se buscarán soluciones tal vez encuentren la salida gracias a la ayuda y orientación de algún psi-- cólogo o persona : experimentada en problemas familiares, pero existen una - gran cantidad de personas que recurren al divorcio, como se observa en las estadísticas descritas en el tema IV. Sus causas son diversas por lo que en ocasiones pudiera considerarse como una salida necesaria. Los patrones de -

interacción de la pareja determinan en cierto sentido el proceso del divorcio ya que su relación emocional es complejo en este aspecto. Sabemos que el divorcio no termina con la simple separación física, se presenta el proceso del divorcio psíquico que abarca desde el período previo de decisión hasta el período de reequilibrio post-divorcio.

En todo este proceso de los padres desde su inicio igualmente repercuten en el desarrollo psicológico de los hijos (sentimientos de rechazo, complejos de culpa, agresiones) que son interpretados por varios investigadores describiendo sus propias manifestaciones. Aquí es donde se delimita el problema de los efectos del divorcio en los hijos, haciendo énfasis en el "aprendizaje" como elemento decisivo en la educación de los niños y que se ve alterado en sus áreas de desarrollo (socialización, lenguaje, autoayuda, cognición, motriz..) así como en los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje ligándose a etapas específicas del desarrollo en el niño, en donde sus reacciones, manifestaciones o cambios son diversos (regresión, ansiedad, temor, dudas, estrés en áreas de aprendizaje). Pero surge la pregunta después de conocer toda la trayectoria, ¿cómo intervenir ante esta situación?

Todo lo anterior podría evitarse o al menos desarrollarse en forma constructiva. En la actualidad en México existen Instituciones dedicadas a este tipo de problemas como es la "Clínica de la Conducta" ubicada en la colonia Polanco, así como los Centros de Desarrollo Escolar pertenecientes a la Secretaría de Educación Pública (S.E.P.) entre otras.

Los problemas en el aprendizaje en los niños pueden abordarse primero al prevenir el divorcio orientando a la población sobre la importancia -

de formar una familia, segundo interviniendo durante el proceso de divorcio y posterior a este, con psicoterapias y sistemas de enseñanza especiales -- para padres e hijos respectivamente, y tercero reflexionar y desarrollar un proceso de vida, ubicando al divorcio como un problema cuyo cambio en todas sus fases proporcionará un desarrollo estable de los padres como adultos racionales y concientes, encontrando sus alternativas idóneas al momento.

Independientemente de lo descrito anteriormente se debe de vigilar la trayectoria de las etapas de aprendizaje sin descartar la valiosa información que nos pueda proporcionar el maestro. Etapas de aprendizaje: "motivación; comprensión, adquisición, retención, recordar, generalización, actuación y realimentación" (Gagné, 1975: 56). Para tal efecto se pueden planear y programar cursos especiales en las áreas o etapas de aprendizaje que manifiesten cambios desfavorables, y así mantener el proceso de enseñanza aprendizaje en los hijos de padres divorciados.

Se pretendió ilustrar o esquematizar el proceso hacia el divorcio y así identificar los momentos estratégicos, en base a las tres alternativas planteadas para determinar las soluciones posibles.

E T A P A S

Pre-matrimonio

El matrimonio

La familia

El divorcio

Proceso del divorcio y

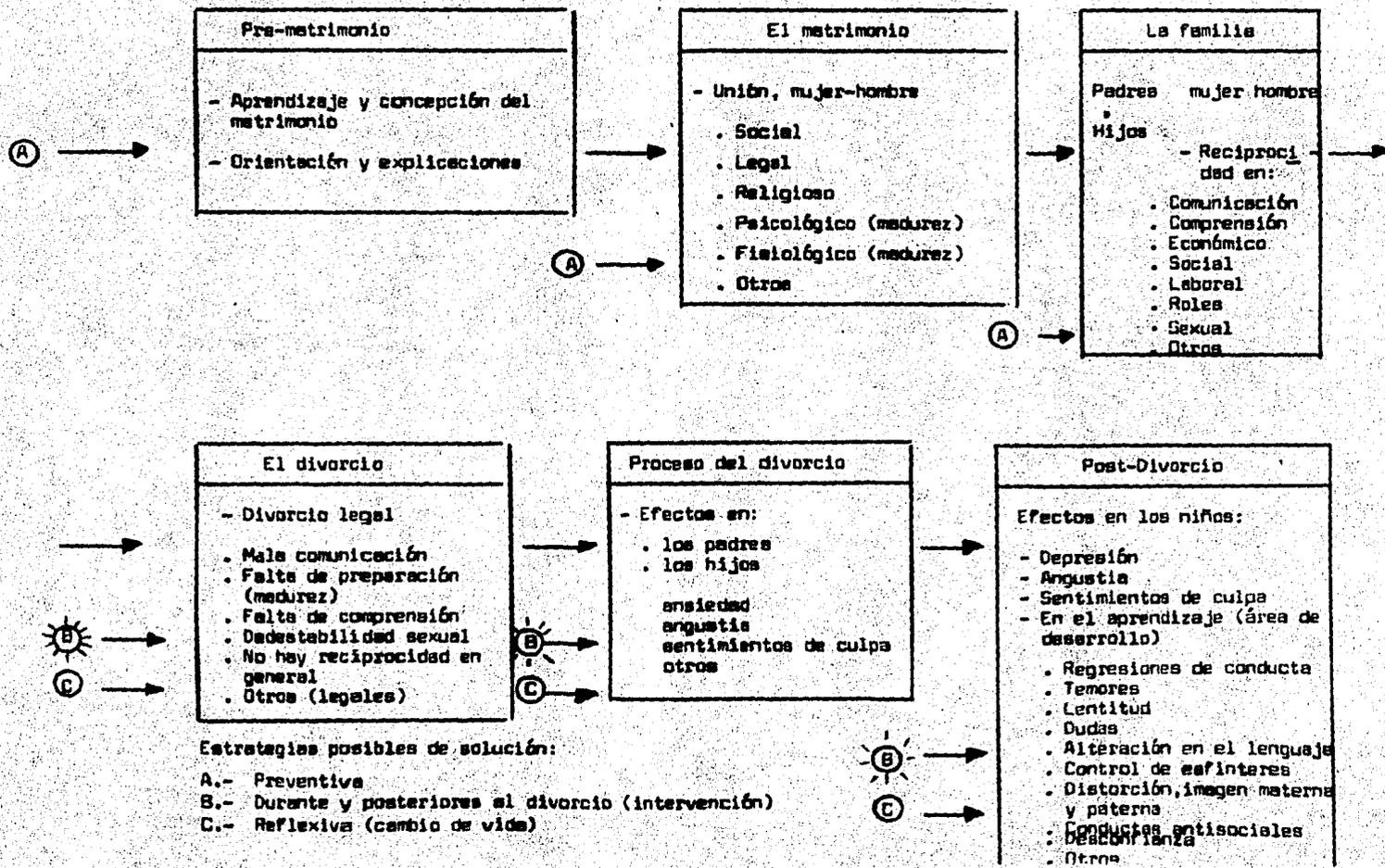
Post-divorcio

(ver Figura No. 2)

Durante todo este proceso las estrategias posibles de solución donde puede intervenir el psicólogo abarcan todas las etapas ya descritas. 01

Figura No. 2

HAZIA EL DIVORCIO



chas estrategias ya se describieron en el Capítulo VII y se ilustran en la Figura No.2 en la cual se pretende indicar las ubicaciones posibles durante el camino que conducen al divorcio y por cualquier circunstancia alteran el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niños. Se consideró importante optar por la intervención en forma "indirecta" (identificada en la Figura No. 2 como b), y elegir la estrategia cuando se inicia el proceso de divorcio legal el cual podrá favorecer las posteriores etapas del proceso del di vor ci o. Esta posición se describirá más adelante.

Es preciso hacer hincapié que todas aquellas personas que vayan a pre st ar s u s er v i c i o s que los presten ya, en este problema o sus afines ten gan s u s b a s e s f i r m e s y e x p e r i m e n t a d a s u

UNA ALTERNATIVA

Una forma de poder intervenir para que el divorcio sea constructivo - tanto para los hijos como para los padres, y en base a lo descrito en el presente trabajo se resume de la siguiente manera:

- Justificación

Emerge del mismo contenido de la presente tesis, donde se describieron algunos aspectos de importancia para conocer e identificar con mayor amplitud dicha investigación; la importancia de la familia para el desarrollo psicológico del niño, así como del proceso del divorcio de los cónyuges, y sus efectos en los niños, se mantuvo únicamente una descripción para un divorcio constructivo a partir de ahí, se fue formando la idea, "si ya existe una base teórica para que el psicólogo pueda intervenir, entonces se podrá efectuar de alguna manera esa intervención en forma indirecta".

- Se pensó primero en todas aquellas personas unidas bajo el aspecto legal del matrimonio, así como de las que se mantuvieran en unión libre sin descarter sus roles familiares. Para lo anterior se acudió a los datos del "X Censo General de Población y Vivienda 1980" donde se observó que casi 4 millones y medio de personas se unen bajo el matrimonio civil y 3 millones aproximadamente se unen "libremente". (Ver Tabla No. 5).

- Como segundo factor, y en base a lo anterior, se consideró acertado tomar como población a las parejas que se presentan a los "Juzgados de lo Familiar" para iniciar sus trámites de divorcio, ya que es ahí donde se controlan los registros de divorcios efectuados, formándose las estadísticas.

TABLA No. 5

ESTADO CIVIL

	<u>ESTADOS UNIDOS MEXICANOS</u>	<u>HOMBRES</u>	<u>MUJERES</u>
<u>En matrimonio</u>			
CIVIL	4,401.030	2,153.190	2,247.840
RELIGIOSO	1,030.123	505.221	524.902
CIVIL Y RELIGIOSO	14,729.043	7,256.391	7,472.652
UNION LIBRE	3,174.524	1,516.803	1,657.721
SEPARADOS	575.559	141.017	434.542
VIUDOS	1,724.355	374.421	1,349.934
DIVORCIADOS	200.014	56.162	143.852
NO ESPECIFICADO	54.683	23.514	31.169

X Censo General de Población y Vivienda 1980.

(Resumen general) México 1984.

Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática

- Por otro lado, la información recabada por el personal que interviene en los procesos de divorcio legal, (Delegación Venustiano Carranza), se observó que la intervención psicológica, tanto para los hijos como para los padres, es nula, y que solamente por iniciativas de los cónyuges podrían controlar los efectos psicológicos, según la misma valoración e -

importancia que dan ellos a la situación.

Conociendo las etapas del divorcio psíquico descritos en este trabajo, es posible que al encontrarse la pareja con ansiedad, angustia, así como el coraje y en general todos los aspectos conflictivos durante el proceso, se descuide o no se considere importante para la pareja el prevenir situaciones que pudieran afectar el estado psicológico de los hijos.

- Es por esto que en el juzgado, es el lugar en donde a la pareja se le puede proporcionar el apoyo psicológico requerido, para que se desarrolle positivamente, orientado hacia el bienestar de los hijos, así como el lugar estratégico de identificación del acto del divorcio.

- Bien sabemos que las publicaciones que atienden problemas referente al divorcio y sus efectos en los niños, varía en cuanto a sus objetivos que en algún momento podría dar origen a confusiones. No se podrá saber a ciencia cierta, qué cantidad de personas acuden a comprar alguna publicación para buscar la orientación que necesita, es aquí donde se estructura la necesidad de proporcionar en el momento en que se inicia el proceso del divorcio legal, la información que oriente a los padres para un mejor desarrollo psicológico.

- **Objetivo general:**

Elaborar y diseñar un medio de información y orientación psicológica para padres que inician su proceso de divorcio legal, dirigido a mantener y/o mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en los hijos.

- **Objetivos específicos:**

- Intervenir en forma indirecta para informar y orientar psicológicamente a los cónyuges que se divorcian.

- Promover ante las autoridades jurídicas la importancia del problema del divorcio y de los hijos, psicológicamente hablando para obtener su apoyo.
- Elaborar y diseñar un medio de información dirigido a madres y padres en común.
- Proporcionar los elementos necesarios a los padres, para que identifiquen su situación psicológica y la de los hijos para tratar de mantener un desarrollo en el proceso de enseñanza-aprendizaje favorable.

Población a la que va dirigida:

Para parejas que inician su proceso de divorcio legal en Juzgados de lo Familiar que tengan hijos.

Acceso a la publicación

Las personas encargadas de tramitar el proceso legal del divorcio en los Juzgados de lo Familiar, proporcionarán un ejemplar gratuito a cada uno de los cónyuges.

Estudio piloto

Se podrá efectuar un estudio piloto para determinar el cumplimiento de los objetivos, así como su cumplimiento y corregir errores, con una muestra de la población a la que va dirigida.

Diseño

El diseño estructural del medio de información será apoyado por ilustraciones en "caricature" originales para representar situaciones de interés y motivar su comprensión y su lectura.

Lenguaje:

Se pretende que se desarrolle con un lenguaje sencillo para que sea entendido por la población, utilizando un estilo de "conversación" para abrir la confianza y la comunicación al lector.

Contenido

De las informaciones descritas en el presente trabajo de tesis, se podrá estructurar su contenido:

Ejemplo:

- ¿Por qué se llega al matrimonio?
- ¿Qué es la familia?
- El divorcio, (proceso del divorcio)
- Consecuencias del divorcio en los niños
- Los efectos en el aprendizaje en hijos de padres divorciados
- Efectos del divorcio, según las edades de los niños
- Criterios para un divorcio constructivo

Describiendo las recomendaciones necesarias en cada caso.

Como elementos complementarios en la información se tienen:

- Mencionar aquellas instituciones tanto públicas como privadas que puedan asesorar psicológicamente durante el proceso del divorcio, enfocados a los hijos, mencionando el nombre de la institución y domicilio.
- Referente al tamaño del ejemplar, es preferible que sea pequeño en cantidad de hojas, y conciso para evitar la imagen de "grandes y

aburridos".

La alternativa antes descrita es con el fin de obtener un panorama de aportación al trabajo de tesis presentado, por lo mismo no se mantuvo el de desarrollo único de un sistema metodológico establecido, sino únicamente la - descripción general de la idea propuesta, dejando las puertas abiertas a - cualquier psicólogo interesado en los problemas del aprendizaje en hijos de padres divorciados para llevarlo a cabo.

GLOSARIO DE TERMINOS

Acting out: (actuar) Expr. ing., que se refiere, según el psicoanálisis, a la actitud que reproduce inconscientemente una situación psíquica perteneciente a la infancia o al pasado general del individuo, a la que transforma y refiere a una situación presente.

Afectividad: (Lat. affectio = disposición favorable). El conjunto de las reacciones psíquicas del individuo frente de situaciones provocadas por la vida: contactos con el mundo exterior, modificaciones del mundo interior. Representa el dominio de lo agradable y lo desagradable del amor y del odio. La afectividad es un fenómeno íntimo pero también social, de manera que se impone tanto como fenómeno de la psicología pura como de la social.

Angustia de abandono: angustia también llamada del "YO", y que según los psicoanalistas es propia del niño a partir del segundo año de edad, -- cuando afronta en su "YO" naciente tanto el deseo de hacer algo como el miedo de que los padres lo desapruében.

Angustia, Ansiedad: (Lat. angustia = estrechamiento; enxieta = inquietud). La angustia aparece siempre como espera inquieta y opresiva, -- "aprehensión" por algo que podría ocurrir. Como toda perturbación emocional es vivida a la vez sobre el plano psíquico (ansiedad) y sobre el plano somático (angustia propiamente dicha).

Conyuge: Cualquiera de los dos esposos, respecto del otro.

Complejo de Edipo: En la teoría psicoanalítica el complejo ampliamente

te incoerciente, desarrollado en un hijo por adherencia (sexual por su carácter, según los psicoanalistas) para con la madre y celos por el padre de lo cual resulta un sentimiento de culpa y un conflicto emocional por parte del hijo.

Esponsales: (Del lat. sponsales, acus.pl.-lis, de sponsus, esposo).

Mutua promesa de casarse que se hacen y aceptan el varón y la mujer.

Servicia: (Del lat. saevitia). Crueldad excesiva, malos tratos.

Amor: (Lat. amor = afecto, cariño). Tendencia atractiva hacia otras personas, sobre todo si no tiene por objeto exclusiva satisfacción de una necesidad material (amor a los padres, por la patria, etc.). Cuando el amor tiene base sexual se refiere por regla general a la atracción entre sujetos de sexos opuestos; a veces aparece como atracción homosexual o lesbismo (v).

B I B L I O G R A F I A

A. Fuentes primarias

Ausubel P. David. "Psicología Educativa", Editorial Trillas México 1978

Bakwin Harry y Ruth Morris Bakwin. "Desarrollo Psicológico del niño normal y patológico", Editorial Interamericana 1974.

Bischof Ledford S. "Interpretación de las Teorías de la Personalidad", Editorial Trillas, México, D.F. 1977.

Bricklin Barry y Patricia Bricklin, "Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar", Editorial Páx-México 1981.

Craig, Mahrens, Clarizio, Psicología Educativa Contemporánea, Editorial Limusa 1979.

Díaz Aledo y Loles, El divorcio... a lo clero, Editorial Popular S.A.C. Madrid España, 1981.

Engels, Federico, El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, Editorial Mexicanos Unidos S.A. 1980

Floreagómez González, Fernando y Gustavo Carvajal Moreno, Nociones de derecho positivo mexicano, Editorial Porrúa S.A., México D.F. 1976.

Gagné, Robert Mills, Principios básicos del aprendizaje para la instrucción, Editorial Diana, S.A. 1976.

Gettleman Susan y Janet Markowitz, El valor de divorciarse, Editorial Diana, México 1979.

Gómez, María Nieves Pereira de, La percepción familiar del niño abandonado, Editorial Trillas México 1981.

Grotiot H. Alphandery y René Zazzo, Tratado de Psicología del niño, (6 Tomos, Tomo I, Ediciones Moreta, Madrid España 1978.

Kazdin, A. Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas Editorial, El Manual Moderno, 1978.

Krentzel, Mel., El divorcio Creador, Editorial Extemporáneos

Marcovich, Jaime, El niño Maltratado, Editorial Mexicanos Unidos S.A., México, D.F. 1981.

Martín Reig, Marisol, El divorcio en México, Cia. General de Ediciones S.A. México, 1979.

Martín Reig, Marisol, Haga un éxito de su divorcio, Editores Asociados Mexicanos S.A. México 1982.

Nagy, Iván B.L. James, Terapia Familiar Intensiva, Editorial Trillas, México 1979.

O' Neill & George O' Neill Cambio de Marchas, Ediciones Grijalbo, S.A., Barcelona, Buenos Aires, México, D.F. 1976

Oshiver Fisher Esther, El divorcio la nueva libertad, Editorial Lagos de Consorcio

Pazcual, Arturo, La familia a examen, Mañana Editorial Madrid 1977.

Reich, Wilhelm, La Revolución Sexual, Ediciones Roca, S.A., México 1983.

TESIS

Castillo Ibarra Thelma, Influencia del divorcio en el mundo interno del niño, Tesis para Licenciatura, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1979.

Helen Elizabeth y Benta O' Mara, Efectos de la ausencia del padre en el desarrollo de la personalidad del niño mexicano en la edad de la lactancia, - Tesis para doctorado en psicología, México, D.F. 1979.

Rello Estrada, Ana María del, Dra., Factores que intervienen en un inadecuado aprendizaje escolar, estudio preliminar, Tesis para la certificación en la especialidad de medicina de la comunidad Humana, U.N.A.M., (S.S.A.).

Rubinstein Bruder, Clara Elizabeth, La angustia de la separación individual y la identidad en el adolescente, Tesis para Licenciatura, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1981.

Sánchez Zapata, Cristina y Helen Stump, Huber Carmen, El enfoque internacional en el estudio de la familia, Tesis profesional para Licenciatura, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1979.

B. Fuentes Secundarias

Calderón, Frank (Director General) "Buena Vida", Revista mensual, año 3 No. 33 julio de 1980, México, D.F.

Código Civil para el Distrito y Territorios Federales, Editorial Porrúa, México 1983, España 1956.

Enciclopedia Salvat Junio No. 47 Vol. IV. Director Juan Salvat, Madrid 1974.

Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Madrid 1956.

Mecanógrama ENEP Zaragoza Psicología Educativa.